Universidad de los Andes
Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Criminológicas
Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina (C.E.P.S.A.L.)
COHORTE 25
Mérida – Venezuela

Tesis para Optar por el Título de
Magíster Scientiae en Ciencias Políticas:
La Vigencia de los Partidos en la Democracia de la V República Venezolana

Tutor: M.S.c. Prof. Román Rodríguez Salón **Tesista:** Abg. y Pltg. Jim D. Morantes Monzón.

DONACION

Mérida, Junio 2006.

SERBIULA
Tullo Febros Cordero

Índice General.

	Pág.
Resumen	I
Capítulo I. Categorías Histórico-Conceptuales.	
1. Introducción.....	II
2. Elementos del marco teórico.....	XIX
3. Formulación de las Hipótesis.....	XXIII
4. Objetivos Generales de la investigación.....	XXI
4.1. Objetivos Específicos de la investigación.....	XXIV
5. Aspectos metodológicos.....	XXV
Capítulo I. El efecto partidista en Latinoamérica.	
1. El efecto partidista en Latinoamérica.....	2
2. Partidos políticos en Venezuela. Generalidades y antecedentes.....	8
3. El sistema político venezolano del siglo XIX.....	10
4. El sistema político venezolano del siglo XX.....	15
Capítulo II. Acción Democrática.	
1. Antecedentes de la formación del partido Acción Democrática.....	23
2. Su fundación.....	26
3. La transición gubernamental.....	28
4. Apertura al régimen democrático.....	29
5. Divisiones.....	29
6. Aspectos Generales	33
Capítulo III. Otros partidos políticos en el régimen democrático venezolana.	
1. El Partido Comunista de Venezuela (PCV).....	36
2. Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI).....	38
3. CONVERGENCIA.....	40
4. Financiamiento de los Partidos Políticos	42
5. Curiosidades Electorales	43
6. Fundamentación Jurídica del Sistema Político Venezolano.....	44
Capítulo IV. Extensiones de vigencia y vigencias extensivas. Acción democrática y la transición hacia la V República Venezolana.	

La vigencia de los partidos en la democracia de la V República venezolana.

1. Dos escritos normativos sobre la vigencia democrática de una estructura partidista.....	52
2. La vigencia de los partidos originarios del sistema de partidos. La tesis de las vigencias extensivas de Giovanni Sartori.....	61
3. Sobre la tesis de Michels y la capacidad de los partidos originarios de controlar los cuadros administrativos del Estado democrático.....	67
4. Sobre la extensión y la extensibilidad de la vigencia del Partido Acción Democrática en Venezuela, ¿se encuentra la V República constituida de los vestigios del Pacto de Punto Fijo?.....	69
Conclusión.....	84
Glosario.....	94
Bibliografía.....	96

LA VIGENCIA DE LOS PARTIDOS EN LA DEMOCRACIA DE LA V REPUBLICA VENEZOLANA

Alumno: MORANTES MONZÓN, JIM DOUGLAS
Tutor: Dr. ROMAN RODRIGUEZ SALON

Resumen

El presente es un estudio eminentemente documental de tipo comparativo histórico, el cual analiza de manera progresiva y sistemática la evolución partidista mundial, haciendo hincapié en la latinoamericana y por supuesto en la realidad de nuestro país, por ser una nación que se encuentra sumergida en un profundo caos institucional, producto de la constante reiterativa: *mala administración del erario público por parte de los representantes del pueblo*, escenario que ha llevado a la sociedad hispanoamericana (principalmente) a la búsqueda de nuevas alternativas electorales, aparentemente capaces de frenar el desborde social, convirtiéndose en catalizadores “necesarios” para romper paradigmas preconcebidos.

Situación que ha generado el reaccionar de la *sociedad civil* que aún no logra conducir los destinos de la nación, pero se adhiere progresivamente a la estructura del Estado y lo seguirá haciendo en la medida que entienda la necesaria integración a los partidos políticos tradicionales, específicamente a organizaciones como Acción Democrática, ente con doctrina específica (socialdemocracia), estructura jerárquica y posibilidad de soportar significativos cambios o en caso contrario los actores políticos deben fundar nuevas organizaciones con visión programática horizontal y no vertical, con lo que desaparecerán las estructuras existentes; siempre teniendo presente el principio *Sin Partidos Políticos no hay Democracia*.

La vigencia de los partidos en la democracia de la V República venezolana

INTRODUCCIÓN.

1. Introducción: El examen del estado actual del conocimiento a investigar:

Desde el principio infinito, la vida ha permanecido vinculada al *fenómeno* ineludible de la metamorfosis constelacional, requisito sine qua non en la evolución humana y cuya manifestación ha contribuido enormemente al desarrollo estructural de la *sociedad*, escenario en el que sin lugar a duda, los *Partidos Políticos*, lejos de ser meros espectadores, son los encargados de matizar la realidad, transformando su rango de acción de una latitud a otra; en ciertos países han superado las expectativas hasta el punto de querer supeditar antiguas *Instituciones*, no obstante son poseedores privilegiados de independencia actoral, implicando adaptabilidad en ambientes no democráticos, donde su ejercicio se limita a lo teórico y en algunos casos a un sigiloso y/o pseudo movimiento social táctico (Cuba); en cambio en naciones desarrolladas como en los Estados Unidos de Norteamérica la función de éstos se basa en la formalidad; tal versatilidad permite a quienes los integran, alinearse entorno a la compatibilidad doctrinaria (Demócrata - Republicano) y necesidades básicas, razones más que suficientes para llegar al poder.

Latinoamérica no ha escapado de ello, sin embargo, es claro ejemplo de reestructuración y/o desplazamiento jerárquico con respecto a la popularidad, mas no al acto formal de sufragar, pues en efecto siguen siendo electos los candidatos respaldados por los partidos y/o movimientos (iniciativa propia) políticos, ya que hasta los momentos en ningún país las: Fundaciones, Cooperativas, Asociaciones Civiles, ni mucho menos las ONG, salen como opción electoral en los tarjetones formales y esto se debe a una razón lógica, esa sociedad auto aislada de los partidos políticos tradicionales no deberían convertirse en grupos parcializados porque perderían su razón de ser, sin embargo, en Venezuela a finales del siglo XX sucedió la “antítesis teórica” con la organización Primero Justicia, quienes manifestaron su inconformidad política con respecto a ese sistema democrático vigente que aclamaba ser reestructurado, sintiendo que la evolución sólo era posible con el surgimiento de partidos políticos nuevos y/o renovados, ya que la desavenencia padecida entre éstos

y el pueblo se presenta como fenómeno mundial (durante las últimas décadas) cada vez más delicado, encargado de cambiar la tinta de la historia hasta los momentos escrita en una que otra página principal regida a su vez por una novísima corriente participativa denominada *Sociedad Civil*, cuerpo actor de amplio alcance, inmerso en la cotidianidad, caracterizado de aplicar de Norte la siguiente premisa: la simplicidad es herramienta canalizadora de soluciones sistemáticas por ser inversamente proporcional al complejo paradigma clientelar, donde para ser beneficiario de cualquier política estatal hay que gozar de la anuencia *partidista* o de lo contrario esperar ansiosamente situaciones condicionantes (comisión, porcentaje, participación...), tecnicismos aberrantes propios del *sub. Desarrollo*; no obstante la presente investigación demostrará de manera científica como los partidos políticos siguen siendo el epicentro efectivo en la toma de decisiones trascendentales de cualquier país del mundo moderno.

Para *Maurice Duverger* en su obra “Los Partidos Políticos”, el partido, es igualado a vocablos de distinta naturaleza, sobresaliendo las *Facciones* de Repúblicas Antiguas (grupos de personas aglutinadas en base a parcialismos y violencia, por lo que se encontraban divididos territorialmente); *Clanes Condotieros* Italianos (conjunto selecto de familiares y amigos dedicados a la actividad mercenaria a mediados del siglo XV); *Clubes* de Diputados Revolucionarios (grandes asambleas públicas en la cual uno o varios oradores se dedicaban a polemizar sobre temas de interés, convirtiéndose en centro de atracción lo discutido); *Comités* Electorales en Monarquías de índole Constitucional (integrado por individuos sobresalientes de la sociedad, especialmente por los acaudalados, quienes median su poder en base a la renta aportada al sistema, es decir, un conjunto de contribuyentes elegían al Rey); *Organizaciones Populares* (refiriéndose a todo grupo de individuos organizado, capaz de opinar e incidir públicamente sobre alguna materia en particular).

Tal diversidad en ocasiones ha logrado confundir a un grupo de investigadores, sin embargo, al observar minuciosamente el contenido básico de cada

una de ellas, se puede inferir cierta aproximación a la esencia de la figura central, concretamente en el dúo: **agrupación** – **poder** dependiente de la relación **tiempo** – **espacio**, pues en efecto su contenido y alcance conceptual ha estado íntimamente ligado a la esencia partidista más no han logrado ser Partidos Políticos, no obstante se les atribuye el calificativo de raíces patrimoniales; en este aspecto la mayoría de autores coinciden, al señalar como fuente de origen a las organizaciones antes indicadas y así lo afirma Sartori (1980), en su obra “Partido y Sistemas de Partidos”:

El término <partido> empezó a utilizarse, sustituyendo gradualmente al término derogatorio de <facción> al irse aceptando la idea de que un partido no es forzosamente una facción, que no es forzosamente un mal y que no perturba forzosamente el *bonum commune* (bien común).

Criterio propuesto por el filósofo y escritor francés: **Francois Marie Atouet** (autodenominado **Voltaire** en 1718), novedosa manera de mermar el rechazo que para la época (segunda mitad del siglo XVIII), la población hemisférica sentía alrededor de tales porciones, por estar profundamente ligadas en un pasado no muy lejano a violentas jornadas, cuya actividad sólo giraba al dominio tenido sobre la tierra: si controlabas el territorio lo demás venía por añadidura, acoplándose armónicamente el **Sistema Político** al permitir el surgimiento de órdenes rectores, vistos por la Enciclopedia Temática Lafer (2000) como los integrantes de las:

Sociedades Politizadas por la Institucionalización del Poder, en las cuales surge un Gobierno y una Administración que se llevan a cabo en base a normas escritas o consuetudinarias. Como indica M. Prélot: «Las sociedades de la tercera categoría son las únicas en el seno de las cuales el poder estatal se desarrolla en toda su extensión y originalidad.

sobresaliendo: La Corona, como consecuencia directa del régimen feudal; La Nación que sustituye a la Corona y El Estado, detentador de la autoridad y por ende de las

instituciones que habitan en él, entendiéndose en el estricto sentido de la palabra por *Estado* el ser “Superior” integrado por Territorio, ocupado por Pueblo y representado por un Gobierno legalmente reconocido, componente de la estructura mundial en conjunto con otros entes iguales a él.

Una vez centrados en el contexto institucional, se procederá a ubicar progresivamente al *Parlamento*, por ser el antecesor inmediato de los Partidos Políticos y cuyo origen más antiguo data del 930 D.C., órgano liderizado por el pueblo Vikingo en Islandia y conocido por el nombre de *Althin*; en principio su función se concretaba a resolver divergencias entre los habitantes, además de delimitar las políticas económicas, la representación institucional la ejercía “la parte agraviada”, asistidos comúnmente por los *godi*, regentes religiosos, quienes en su condición de cúpula dirigenal, decidían lo correcto e incorrecto.

Otros pilares vanguardistas fueron la *Revolución Ingresa y Francesa*, gracias a las cuales se desarrolló el Estado plenamente como institución “seria e imparcial”, descubriendo la diversidad funcional, definida por la trinidad de poderes públicos, teniendo cada uno de ellos, en la actualidad su trabajo bien delimitado dentro de un Sistema Democrático.

De allí, que Duverger (1957), opina lo siguiente:

En general el desarrollo de los partidos parece ligado al de la *democracia*, es decir, a la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias. Cuanto más ven crecer sus funciones y su independencia las asambleas políticas, más sienten sus miembros la necesidad de agruparse por afinidades.

El primer registro formal de electores fue instaurado en Londres alrededor de 1832, consistiendo en un listado conformado por los pobres de la ciudad, quienes de

manera precaria se organizaban para recibir ayuda económica del gobierno y este se las otorgaba a través de los inspectores fiscales, individuos electos por el pueblo y actuaban con la anuencia de la Corona; a partir de este momento surgen los *Comités Electorales*, íntimamente ligados a los grupos parlamentarios y a las circunscripciones territoriales, elementos trascendentales en todo proceso participativo.

La aparición de los Partidos Políticos modernos data de mediados del siglo XIX, concerniéndole a Estados Unidos de Norteamérica el privilegio de ser los pioneros en la delimitación estructural y logística, inspirada en los partidos Republicano y Demócrata, capaces de canalizar acertadamente las necesidades de los ciudadanos, a través de políticas coherentes y bien delimitadas, fortaleciéndose durante la post guerra civil, ya que el primero de ellos defendía los intereses de la parte productiva e industrial, mientras el segundo en su plano de opositor se dedicaba a defender la causa confederada y los bajos impuestos, es así como surge un enfrentamiento ideológico de fondo que serviría de fuente inspiradora al resto del mundo, en la conformación de lo que hoy se conoce con el nombre de Partido Político.

A pesar de la gran cantidad de material existente, resulta difícil hallar el significado real de lo que son hoy en día los Partidos Políticos, por ser una imagen en evolución permanente, cada momento más dependiente de la interconexión de símbolos y elementos, que son en definitiva la naturaleza sustancial de esa teoría en particular, no queriendo decir con ello la ausencia o inexactitud conceptual, sino por el contrario se encuentra delimitada dentro de una compleja estructura doctrinaria, capaz de ser reinterpretada de acuerdo al escenario encontrado.

A principios del siglo XVII el filósofo, economista e historiador escocés *David Hume*, vinculó el nacimiento de cualquier partido a un programa o doctrina, impulso requerido en el proceso captatorio de adeptos pero una vez dentro de él o en

el poder el partido por sí mismo tendría la capacidad de superar esa fase inicial y ser autosuficiente, desplazando el ideal al segundo plano; postulado no del todo cierto pues se ha demostrado científicamente que existen Partidos Políticos Modernos en los que la doctrina religiosa ha influenciado y cambiado la vida de sus miembros.

La óptica del estadista y filósofo irlandés: *Edmund Burke* (de finales del siglo XVIII) aún es considerada vigente por algunos y así lo afirma el autor Giovanni Sartori (1980) al citarlo de la siguiente manera:

<Un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo> para permitir a esos hombres <poner en ejecución sus planes comunes, con todo el poder y toda la autoridad del Estado>

Los Partidos Políticos contribuyen a la determinación política nacional, siendo su objetivo fundamental llegar al poder y mantenerse en él, claro que bajo los parámetros de la normalidad, es decir, mediante el voto de la mayoría poblacional, que muchas veces no es la totalidad, pues el acto de sufragar es un derecho político y no todos los habitantes del país pueden ejercerlo abiertamente.

La evolución partidista se ha caracterizado de ser compleja, encontrando en primer lugar a los partidos "*burgueses*" del XIX, recayendo su funcionabilidad en sus integrantes que aunque pocos, eran personalidades, dedicadas a ocupar la escena política parlamentaria, comúnmente independientes unos de los otros y desarticulados de las masas populares, posteriormente encontramos a los:

Partidos *socialistas*, se esforzaban en la captación de masas populares, a través del reclutamiento de militantes, incorporación a las finanzas partidistas exigiendo un aporte a cada miembro, reflejándose en la autosuficiencia funcional generadora de tesis políticas adaptadas a la "realidad".

El partido **Nacional Socialista Alemán del Trabajo** (*Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter-Partei*, NSDAP), llamado habitualmente partido nazi y conocido como nazismo, dedicado a la reivindicación de los derechos de Alemania y al rescate de la raza aria.

El partido **socialdemócrata** cuya doctrina la señala claramente Bruni Celli (1991), quien indica:

“proclama y defiende un conjunto orgánico de principios esenciales: libertad individual y colectiva, justicia social y bienestar para todos; igualdad y apertura de oportunidades; participación y organización social del pueblo; distribución y descentralización de la riqueza y del poder, solución pacífica de los conflictos...”

Los partidos **católicos y demócrata – cristianos**, formando un eclecticismo entre los partidos antiguos y socialistas, basándose en principios éticos y morales.

Pudiéndose catalogar, los partidos anteriormente descritos, como los principales por su rol protagónico a lo largo de la historia, no significando por ello que sean los únicos, existiendo otros relacionados con doctrinas o temas específicos, sobresaliendo los siguientes:

Partidos Laboristas, dependientes y constituidos por sindicatos y/o cooperativas, dedicados a la consolidación de mejores condiciones reivindicativas que mejoraran el nivel de vida de sus militantes.

Partidos Agrarios, girando su actividad en torno a la labor agropecuaria, limitados a determinados países que en efecto viven de la diaria faena productiva y que mejor manera de hacer política dentro de un contexto social cotidiano, donde todos somos parte de un escenario en común padeciendo los mismos inconvenientes y

ansiosos de fortalecer los mecanismos que conlleven a mejorar las condiciones del campo.

Partidos de tipo Prehistórico o Arcaicos, constituidos por clanes, tribus o familias, comúnmente los encontramos en el Medio Oriente y África, aunque en la actualidad son muy pocos y con el paso de los años inevitablemente van a desaparecer como tales, sus enemigos son el progreso y la modernidad, resultando paradójico en cierto modo observar como la inclusión de nuevos actores (vecinos, otras familias, comerciantes, prestación de servicios, etc) conlleva a un mestizaje cultural deviniendo en la degeneración y transmutación de lo que inicialmente era un partido exclusivo (sólo determinados miembros con características específicas muy particulares) dando paso a un partido desarticulado (en coma fulminante), cuyos miembros se fueron incorporando progresivamente a otras manifestaciones y estructuras partidistas con morfología distinta a la que un día fueron parte, no implicando esto que dejan de pertenecer a su tribu ni mucho menos a la familia, sino que cambia de cierta manera la concepción subjetiva que tenían acerca de la vida en lo relacionado al centro del universo, ya no es lo micro (su familia) sino lo macro (la realidad existencial del “progreso”).

De igual manera se le atribuyen múltiples funciones, destacando entre ellas las siguientes: 1) *Función organizadora*. 2) *Función ética*. 3) *Función cultural*. 4) *Función selectiva y disciplinaria*. 5) *Función institucional*.

A medida que la *democracia* avanza, se transforma y ocupa un lugar privilegiado en el hemisferio, mientras tanto en nuestros países se hace indispensable retornar (algunas veces) a los medios políticos e intelectuales de la vieja alternativa, para la viabilidad democrática, especialmente en aquellos donde el pueblo ha sido víctima de grandes desigualdades sociales, traducéndose la solución en recobrar la credibilidad perdida o de lo contrario seguiremos los pasos de: Argentina, Perú, Bolivia y Venezuela, entre otros, sumergidos como lo señala Rosales (2000) en una:

Crisis General (CG) ... situación y proceso negativos que afecta paulatinamente a la mayoría determinante de la colectividad, incluidas las instituciones públicas y algunas privadas como la familia.

En aras de evitar la desarticulación y el caos político, inevitablemente hay que resolver el dilema pertinente al nuevo rol de los partidos políticos dentro del nuevo Estado, considerados como las estructuras encargadas de articular la llamada voluntad popular y ciertamente de transformarla en acciones políticas, todo ello por encima de los parlamentos para quienes la democracia, necesaria e inevitablemente requiere un Estado de partidos, como lo señalan *Lenk y Neumann* “los partidos son los únicos que en los Estados de gran extensión territorial tienen hoy posibilidades de unir millones de electores en grupos capaces de acción política.” De allí que son, el altavoz del cual se sirve el pueblo que ha llegado a la madurez, para expresar de modo articulado y adoptar decisiones políticas; puesto que el Estado democrático será siempre el Estado de los partidos políticos, en virtud de que estos proporcionan los medios para atender las demandas sociales, formulan decisiones y acciones que se precisan en el alcance de la legitimidad y funcionalidad democrática.

A finales del siglo XV y principios del XVI sólo existían en nuestro país dos razas: indígena y española, para luego dar paso a la mestiza y negra hasta finalmente llegar a ser lo que somos hoy día; desde el principio los frailes franciscanos y jesuitas se preocuparon por el adoctrinamiento, enseñanza y conversión al catolicismo de nuestros antecesores, obteniendo lo deseado con la creación de escuelas (aporte privado del clero), agregada a la acertada penetración cultural de los diversos ambientes nacionales, panorama favorable en la adaptación y predominio hegemónico del Estado Español hasta principios del siglo XIX, así lo señala Briceño Guerrero (1997) ya que:

de cierta manera, los criollos pasaron a ser unos españoles de segunda, a pesar de su papel tan importante en la grandeza del imperio; pero la metrópoli siguió siendo para ellos la madre patria (madre y padre a la vez), su censo de gravedad, su referencia paradigmática, su fuente lejana de valor. El yo de los criollos se disoció entre el centro de gravedad metropolitano y la afirmación de diferencia constituida en América.

Durante las primeras décadas del siglo XIX Venezuela estaba a la merced de grupos personalistas y facciones, unos armados y otros no, destacando las siguientes: godos, patriotas, centralistas, federalistas, realistas, republicanos, el partido de Caracas (consecuencia directa del nombramiento de Santander como vicepresidente de la República), pancistas, santanderistas, bolivarianos, el partido separatista (1826), reformistas y constitucionalistas (1835).

Es hasta principios de 1839, durante el segundo periodo presidencial del caudillo José Antonio Páez, que surge la necesidad de constituir grupos defensores de la actuación gubernamental, confundándose los miembros del gabinete con los dirigentes, es decir, los altos funcionarios públicos eran los encargados de coordinar estrategias políticas en pro del gobierno, su financiamiento provenía del sector mercantil y del mantuanismo aristocrático, estos selectos y pudientes grupos conformaron el *Partido Conservador*; paralelamente en 1840, prominentes hombres de la sociedad caraqueña (básicamente civiles), se agruparon alrededor de: Tomás Lander, Felipe Larrázabal, Francisco Aranda, entre otros y fundaron *la Sociedad Liberal de Caracas* con la intención de participar en los debates públicos, la primera etapa se desarrolló a nivel central para posteriormente penetrar toda la República a través del *Partido Liberal*, destacando el acercamiento a las masas populares mediante el periódico *El Venezolano* a cargo de Antonio Leocadio Guzmán, afirmación efectuada por el Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela de la Fundación Polar (1994):

en el primer editorial, en agosto de 1840, Guzmán adopta el lema <*hombres nuevos principio alternativo*>, que viene a ser la consigna agitativa, el grito de combate del nuevo partido. De este modo el nacimiento del partido se confunde con el Venezolano y Guzmán va tomando una figuración de primer plano. Con el tiempo, se coloca en la posición de jefe supremo de dicha organización.

Si bien es cierto que lograron penetrar el pensamiento nacional, contacto que no debe confundirse con la morfología partidista desde el punto de vista moderno, pudiéndosele otorgar el calificativo de grupo poli clasista consagrado a la obtención del poder.

Para la época, ambos bandos contaban con su propia simbología, el Partido Liberal se identificaba con el color *amarillo*, posteriormente adoptado por los federalistas, en cambio el *rojo* le pertenecía al partido conservador y a los centralistas.

La inestabilidad del país favoreció enormemente a la propagación de diversos movimientos políticos y facciones armadas vinculadas al gobernante de turno, hallándose las siguientes: Unión Liberal, Partido Liberal de Venezuela, Gran Partido liberal Amarillo, los continuistas, los legalistas, Partido de la Reconstitución Liberal, Partido Obrero, Partido Liberal Nacionalista, permaneciendo los mismos a nivel provincial pero con otros nombres, es decir, en Maracaibo los “Tembleques” eran los mismos liberales y los “Campesinos” representaban a los conservadores y así sucesivamente, en definitiva todas estas organizaciones mal llamadas partidos políticos coexistían de manera efímera, por lo general carecían de doctrina, estructura, militantes y estrategia electoral, a excepción del Partido Liberal Nacionalista, fundado en 1897, quien postuló a la presidencia de la República al general José Manuel Fernández, el popular *Mocho*, fue el único que practicó el proselitismo político a medias, recorría el país en giras, daba mítines populares y en fin creó precedente de las campañas electorales modernas en cuanto al contacto directo con el elector.

Una vez iniciado el siglo XX, todo continúa absolutamente igual Cipriano Castro gobierna hasta que se enferma y Juan Vicente Gómez su “hombre de confianza” lo sustituye desde 1908 a 1935, época difícil de enfrentar, la actividad partidista es reducida a cero dentro del territorio nacional existiendo uno que otro intento de partido en el exterior, encontrándose los siguientes: La Nueva Venezuela, Unión Patriótica, Sociedad Patriótica Venezolana (ambos en Nueva York -1918), Partido Republicano Demócrata (Cúcuta-1919), Partido Republicano (México-1922), Unión Revolucionaria Venezolana (Nueva York -1922), El Partido Revolucionario (México - 1926), Unión Cívica Venezolana (Nueva York -1927) y el Partido Liberal Nacional (Paris - 1929), de estos grupos políticos tiene vital importancia *el Partido Revolucionario*, por ser el antecesor del *Partido Comunista de Venezuela*, único que contaba además de una doctrina clara, gran cantidad de proyectos relacionados con la tierra y la estructura Estatal.

Sin embargo, practicar la actividad política en Venezuela era misión imposible, letargo difícil de romper, hasta que afortunadamente un nutrido grupo de jóvenes y aguerridos estudiantes, “amparándose” en la Federación de Estudiantes de Venezuela, durante la semana del Estudiante exigieron reivindicaciones, como lo establece Morales Bello (1983), siendo:

esa señal la voz en presente de la conciencia crítica de la Venezuela que buscaba ser, porque aquellos jóvenes que fueron a parar a las cárceles deshumanizadas que mantenía la dictadura para secuestrar a quienes desafiaran el poder de su fuerza bruta, salieron luego al exterior y allí continuaron meditando, leyendo, estudiando, no para invadir al país y promover la confrontación guerrillera, sino para emprender la tarea de organizar cívicamente al pueblo, enseñándole a vivir democráticamente.

El 5 de Marzo de 1931, se constituyó en Maracaibo la primera célula comunista, conducida por los hermanos Fortoul, quienes decididamente expresaron sus pensamientos y sentimientos a los estudiantes con la firme intención de generar

una revuelta popular y ganar adeptos a su causa, algo que no sucedió puesto que el gobierno se los prohibió, arremetió contra ellos sin ninguna consideración, dándoles tan solo dos meses de existencia (después de su lanzamiento al ruedo), para el 29 de Mayo de ese mismo año, todos los militantes de dicho partido se encontraban presos o en el destierro, troncando de esta manera la etapa inicial del *Partido Comunista Venezolano*.

Es así como surge la *Agrupación Revolucionaria de Izquierda* (A.R.D.I.), corriente revolucionaria - pensante y no radical - violenta, traducía sus propósitos en sustituir el sistema dictatorial por uno de tendencia social hasta llegar a controlar la administración pública.

La muerte de Gómez sirvió de abre bocas al lanzamiento desproporcionado de agrupaciones políticas, apareciendo en la faena organizaciones que en un pasado controlaron el país, resultando infértiles los esfuerzos de resucitación, destacando: El Partido Liberal Amarillo Histórico, el Partido Nacionalista y el Gran Partido Liberal, ligados a la defensa de personalidades gubernamentales (gomecismo – lopecismo), similarmente hay brotes de marxismo, representados por la *Liga de Defensa Nacional* y la *Agrupación Cívica Bolivariana*, sumado a las nuevas tendencias generacionales como:

El Partido Revolucionario Progresista (P.R.P.), también de pensamiento marxista, se organizó sistemáticamente resaltando una pequeña dirigencia y militancia en el centro del país, a diferencia de la liga y la agrupación contaba con programas de acción, de allí su clasificación de embrionaria o antecesor al actual sistema partidista.

El Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E.), reunió destacados intelectuales, consagrados a plantear aspectos sociales fundamentales, entorno a la modernización del Estado, la economía y todo lo relacionado a la sociedad, teniendo la clara intención de divulgar sus pensamientos a través de una coherente labor

periodística, enfrentaron públicamente al gobierno del General Eleazar López Contreras, después de la publicación de algunos artículos en la prensa nacional y haber penetrado las universidades del país, decidieron desplegarse e instalarse en todos los estados.

Surgieron otros partidos denominados: *Bloque Nacional Democrático*, con postulados similares al de O.R.V.E. e instaurado en el estado Zulia; la *Unión Nacional Republicana*, es el primer partido de corte eminentemente económico y exclusivo representante de los intereses empresariales, aunque su duración fue breve no implica que no haya sido trascendental; *Unión Nacional de Estudiantes* (U.N.E.) siendo un organismo equivalente a la Federación de Estudiantes de Venezuela, la única diferencia estribaba en que sus dirigentes eran otros, en este caso: Rafael Caldera y Lorenzo Fernández, ambos influenciados por una aproximación al marxismo, aunque realmente la tendencia imperante era la socialcristiana; la U.N.E. en conjunto con el *Movimiento de Acción Nacionalista* y *Acción Nacional* serían en un futuro el partido *C.O.P.E.I.*

Finalmente este período transitorio es aprovechado por la oposición y constituyen en bloque el *Partido Democrático Nacional* (P.D.N.), integrado por las principales organizaciones existentes para ese momento y ellas fueron: El Partido Revolucionario Progresista (P.R.P.), integrado por marxistas disfrazados de demócratas, en virtud de la expresa prohibición constitucional en esta materia; Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E.), Bloque Nacional Democrático de Maracaibo, Federación de Estudiantes de Venezuela, Frente Obrero y Frente Nacional de Trabajadores, quedando dirigido por Jóvito Villalba en su condición de Secretario General y Rómulo Betancourt como Secretario de Organización.

Posteriormente se intentó por última vez registrar legalmente el *Partido Democrático Venezolano* (P.D.V.) una copia del P.D.N., sin embargo, es rechazado hasta que por fin en 1941 es derogado el ordinal 6° del artículo 32 de la

Constitución Nacional y logran legalizar al partido más significativo de la historia moderna venezolana, me refiero a A.D.

Afortunadamente los esfuerzos realizados no resultaron en vano y sirvieron de antesala a la fundación del partido Acción Democrática, el 1 de Mayo de 1941 en horas de la mañana reunidos en la sede de “Estudios Cinematográficos Ávila” propiedad de Rómulo Gallegos, quien manifestó la conveniencia de un partido entorno a su candidatura y en asamblea se sometió a consideración la propuesta resultando favorable la misma y sobresaliendo las siguientes bases de acción, reproducidas por Rivas (1991) :

- Imparcialidad del Poder Público en los Procesos electorales ...
- Apoyo crediticio, arancelario y técnico a la industria nacional, para impulsar su desarrollo...
- Fomento de nuestras riquezas naturales, mediante una política agraria dirigida a la realización de una economía campesina...
- Política de vías de comunicación y de transporte, planificada en pro del Estado...
- Impulso planificado de producción nacional mediante un apoyo eficaz a la iniciativa privada.
- Efectividad en el cumplimiento de la legislación del Trabajo, reparto de utilidades y otras conquistas sociales de nuestras clases trabajadoras....
- Lucha contra el analfabetismo multiplicando el número de escuelas.
- Repudio del peculado y de toda forma de manejo deshonesto de los tesoros públicos.
- Lucha sistemática contra las enfermedades sociales y endémicas.
- Efectiva mejora y saneamiento de las viviendas.
- Dignificación cada vez mayor de las Instituciones Armadas, a base de servicio militar obligatorio, sin distintos ni privilegios ...
- Entendimiento firme de Venezuela con las Repúblicas Americanas y especialmente con las que podrían integrar un bloque de naciones bolivarianas para sostener y defender la integridad del continente...

Evidenciándose a groso modo como el partido Acción Democrática en su programa partidista, logró incluir relevantes tópicos en materia: agrícola, económica, política, social, educacional, administrativa, sanitaria, de defensa nacional y política

internacional, postulados que se fueron propagando hasta la actualidad; su formal inscripción se llevó a cabo el 13 de Septiembre de 1941.

La primera división que enfrentó Acción Democrática fue en la década del sesenta, la escasa cuota de representación brindada a la Secretaría Juvenil Nacional, motivó a los jóvenes de Acción Democrática a reaccionar contrariamente al gobierno y el 10 de Julio de 1960 constituyen el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria (M.I.R.)*.

Aunque parezca paradójico *la segunda división* sobrevino en el mismo período presidencial, pero esta vez liderizada por un importantísimo sector de dirigentes con valiosa trayectoria partidista, entre otros por Raúl Ramos Jiménez y José Angel Ciliberto, quienes el 11 de Marzo de 1963 decidieron abrirse denominando a su proyecto *A.D. oposición* y fundaron el *Partido Revolucionario Nacionalista (P.R.N.)* como una alternativa viable y en rescate al norte perdido por culpa según ellos del gobierno de Rómulo Betancourt, quien a su modo de ver llegó al poder y se olvidó de los ideales que lo llevaron a ocupar la presidencia de la república.

La tercera división es de índole eminentemente electoral más que ideológica, desarrollándose los hechos en la contienda electoral interna por el control del Comité Directivo Nacional (C.D.N.), órgano encargado de escoger el candidato presidencial, pese a los inconvenientes suscitados en las seccionales de Barinas y Sucre, la contienda interna la ganó Gonzalo Barrios, resultado que no compartieron los seguidores del secretario general nacional, Paz Galárraga, quienes convencieron a Luis Beltrán Pietro Figueroa a ser candidato presidencial, lo que motivó a éste a separarse de A.D. y fundar el *Movimiento Electoral del Pueblo (M.E.P.)* durante los días 8, 9 y 10 de Diciembre de 1967.

Ahora bien retrotrayéndonos, suscitados los acontecimientos del golpe de Octubre de 1945, decidieron apoyar a la Junta de Gobierno a cambio del nombramiento de su fundador al cargo de Procurador General de la Nación y el 13 de enero de 1946, nace formalmente el *partido socialcristiano C.O.P.E.I.*, con un programa de acción empírico, pretende solucionar los problemas del país, a través de la defensa social, la libertad civil y política, al igual que los derechos humanos, pudiéndose concretar el anhelo popular con la transformación del sistema judicial en eficaz y honesto.

Hubo un tiempo en el cual C.O.P.E.I. por circunstancias ajenas a su ideología llegó a capitalizar el sentimiento popular, tal vez en ejercicio del “voto castigo”, lo cierto del caso es que sus dirigentes detentaron la presidencia de la República en los siguientes períodos: 1969-1974; 1979-1984; ya que el correspondiente a: 1994- 1999 Rafael Caldera resultó electo por segunda vez, producto de la confluencia partidista a su alrededor (el Chiripero), desarticulando al partido que inicialmente fundó con la salida a la palestra de Convergencia.

Es de recalcar la presencia institucional de otras organizaciones políticas vitales en el sistema partidista venezolano, me refiero a:

- *Unión Republicana Democrática (URD).*
- *Partido Revolucionario de Integración Nacional (P.R.I.N.).*
- *Movimiento de Izquierda Revolucionario (M.I.R.).*
- *Movimiento Electoral del Pueblo (M.E.P.).*
- *Movimiento al Socialismo (M.A.S.).*
- *La Causa R.*
- *M.I.N.*
- *C.O.N.V.E.R.G.E.N.C.I.A.*, entre otros.

2. Elementos del marco teórico.

La razón de ser de la presente investigación estriba en un minucioso, objetivo, significativo e histórico análisis estructural en orden estrictamente creciente y comparativo sobre la aparición, posicionamiento y posible decadencia de los Partidos Políticos, circunscribiéndose a los Venezolanos por su efecto directamente proporcional de incidencia en la toma de decisiones cuyas consecuencias afectan de manera precisa nuestro destino, ya que somos ciudadanos integrantes de ese sistema que rige las acciones del común denominador, de allí la importancia estratégica de un tema aparentemente agotado por la doctrina, aunque rico e indispensable en la esencia del diario trajinar político a nivel: local, parroquial, municipal, regional, nacional y/o internacional.

La delimitación temática es parte integral de todo proceso científico, teniendo la obligación de guardar una adecuada relación cronológica y coherencia sistemática basada en la orientación de teorías y elementos con valor probatorio, por lo tanto se busca ilustrar el antecedente inmediato en la medida de lo posible a la figura objeto de estudio, es decir, se hace un recorrido de los diversos vocablos empleados por los investigadores hasta llegar al definitivo, tomando de referencia (en principio) las perspectivas brindadas por: *Maurice Duverger*, *Francois Marie Atonuet (Voltaire)* y *Marcel Prélot*, para así continuar con el origen real derivado del parlamento (930), siendo fundamental conocer a grosso modo la evolución del parlamento británico y de la revolución francesa, por ser las bases de la separación de los poderes legalmente constituidos, dando paso así a las definiciones propuestas por: *David Hume*, *Edmund Burke*, *Joseph Alois Schumpeter*, *Schattschneider*, entre otros, desprendiéndose que en esencia los Partidos Políticos son un conjunto organizado – estructurado en base a un o varios objetivo (s) en común, conformado por personas que comparten las mismas inquietudes, sintiéndose identificados entre sí, gobernados por un normativa interna (estatutos), variando de acuerdo a la clase (Burgueses, Socialistas, Socialdemócratas, Católicos, Demócrata cristianos,

Laboralistas, Agrarios...) y sus funciones en el fondo buscan la efectividad requerida en la conquista del poder.

Ahora bien, el primer capítulo consta de una brevísima reseña del efecto partidista latinoamericano (contexto general), iniciando la historia venezolana con el rápido recorrido desde el arribo de Cristóbal Colón a la Costa de Paria (3 de Agosto de 1498) hasta principios de 1839, cuando se conforma en teoría el “Partido Conservador” (en una primera etapa), continuando casi un siglo después con el postulado programático denominado el Plan de Barranquilla (1931), punta de lanza conformado por la generación del 28, jóvenes luchadores encargados de cambiar el panorama existente, mediante la constitución de: la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (A.R.D.I.), el Partido Revolucionario Progresista (P.R.P.), el Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E.), Bloque Nacional Democrático, Unión Nacional Republicana, Unión Nacional de Estudiantes, Movimiento Acción Nacionalista y Acción Nacional entre otros; movimientos que no superaron las meras intenciones participativas rápidamente neutralizadas por la mordaza impuesta del régimen dictatorial.

El segundo capítulo marca el inicio del surgimiento de uno de los partidos políticos venezolanos modernos (mitad del siglo XX) mas importantes de la historia contemporánea y su vigencia desde el pacto de punto fijo (finales del siglo XX), hasta nuestros días; dinámica instituida gracias a la seudo apertura brindada por el gobierno de turno (principios de la década del 40), no es sino hasta Mayo y Septiembre de 1941, cuando nace y se inscribe de manera formal la primera organización con estructura vertical a nivel nacional, me refiero a Acción Democrática, dedicada desde su inicio (1945) a la monopolización casi exclusiva del poder hasta 1993, a pesar de haber sufrido 3 considerables divisiones (M.I.R. – A.D. Oposición = *Partido Revolucionario de Integración Nacional (P.R.I.N.)* – M.E.P.) y una no significativa (RENOVACION) se mantuvo por más de 50 años consecutivos en una posición llena de privilegios determinantes en la conducción del país;

El tercer capítulo refleja de manera creciente el surgimiento de los diversos partidos desde el Partido Comunista Venezolano, el cual aparece por primera vez en Venezuela (1931) y es legalizado en el gobierno de Rómulo Betancourt y así sucesivamente pasando por El Comité de Organización Política Electoral Independiente (C.O.P.E.I.), el 13 de Enero de 1946, liderizado por Rafael Caldera y parte fundamental en el juego político dominante, asimismo se incluyen grosso modo (U.R.D.- M.A.S. - CAUSA R, PRIMERO JUSTICIA ...) efectuando una pequeña reseña sobre el financiamiento de los mismos y reforzada por la fundamentación jurídica del sistema político venezolano (óptica constitucional) desde 1811 hasta 1999, evidenciándose como la última Carta Magna, cambia de manera sustancial su estructura organizativa y paralelamente la arribada al poder de Hugo Chávez Frías, facilita el surgimiento (finales del siglo XX y principios del XXI) de una nueva onda política autodenominada bolivariana y el impacto de ésta en la población venezolana, temática que únicamente será enunciada motivada a las múltiples implicaciones ha generar, ya que de llegar a incluir éste tema se modificaría de cierta manera la razón de ser de los partidos (masas, tradicionales, modernos...) confundiéndolos de algún modo con organizaciones temporales a diferencia de los primeros, regidas por el personalismo autoritario de un sólo líder (cabeza visible) con “amplio” dominio en la estructura política nacional capaz de confundir el apoyo gubernamental con sus dirigentes y de modificar las reglas del juego hasta el punto de pretender cambiar del sistema democrático al socialista, cuestión que en cierto modo contravine la Constitución y las Leyes; estrategia establecida por el ejecutivo nacional y secundada por los “partidos” oficialistas, por ende es imposible incluirlo como un capítulo integrante de la presente obra cuando su magnitud conlleva a desarrollar una nueva tesis doctrinaria que a lo mejor me encargare de efectuarla a futuro, con lo cual queda explicito que este punto no será objeto de estudio en la investigación aquí planteada.

El cuarto y último capítulo hace una profunda reflexión sobre la extensiones de vigencia y vigencias extensivas de Acción Democrática y la transición hacia la V

República Venezolana, tomando en consideración la teoría Leniniana de soportar cambios sustanciales, contar con una estructura partidista coherente y basarse en una doctrina sólida (socialdemocracia), sin lugar a dudas permite a cualquier partido que cuente con este perfil mantenerse vigente en el tiempo y en el espacio.

3. Formulación de Hipótesis.

La presente investigación estará regida por las siguientes hipótesis:

- El desenvolvimiento histórico - político como base fundamental en el advenimiento de los partidos políticos.
- Los distintos procesos electorales llevados a cabo durante la edad moderna como antecedentes a la formación de los partidos políticos.
- La evolución partidista como un proceso ligado al desarrollo de la democracia.
- La conceptualización del fenómeno partidista como una variante donde divisas distintas ópticas en el estudio de las ciencias políticas.

4. Objetivos generales de la investigación.

- Abarcar en la medida de lo posible mediante el adecuado estudio morfológico, el fenómeno partidista de manera específica en Venezuela, por ser éste un elemento eminentemente ligado al crecimiento de la democracia como un proceso transformador que ocupa un lugar privilegiado en el pensamiento político universal.

4.1. Objetivos específicos de la investigación.

- Dar a conocer de manera básica y sencilla la clasificación de los partidos políticos, para luego enfocar su aplicación al ámbito latinoamericano y nacional.
- Conocer brevemente la historia política de las edades: media y moderna como parte integrante de la herencia partidista.
- Estudiar la realidad venezolana desde una proyección colonial – contemporánea en un país testigo del proceso democratizador.
- Estudiar los partidos políticos más comunes de Venezuela, específicamente los que han sembrado en nuestro país diversidad ideológica aún existente.

5. Aspectos metodológicos.

En este punto considero conveniente referirme a la metodología tratada por el filósofo y físico argentino: **Mario Augusto Bunge**, en su obra ***El enfoque Científico***, ya que en efecto comparto que la diversidad existencial da pie a la sectorización procedimental de cada particularidad, implicando la aplicación de “técnicas o métodos” específicos al problema planteado, variando el enfoque otorgado de acuerdo a los agentes empleados por el investigador en el transcurso de la operación, de allí el surgimiento de varias corrientes doctrinarias en torno a un hecho concreto, pues científicamente no existe una verdad absoluta sino aproximaciones bastantes certeras en la relación ***tiempo – espacio***, pero nunca concurre la exactitud real, pues la realidad es algo relativo.

El éxito científico es proporcional al correcto empleo instrumental, si se aplica ***lógica y ciencia***, se obtendrá una teoría acorde a la hipótesis planteada fácilmente comprobable, mientras si basas la investigación en el ***azar, la superstición y adivinaza***, probablemente el resultado arrojado será o no, el deseado; el sólo hecho de basarse en aspectos poco confiables, le atribuiría un contexto distinto al anhelado, supeditando el dogmatismo al factor suerte y no a la sistemática capacidad intelectual.

Es ineludible vislumbrar que pese a la magnitud y aparente complejidad de la ciencia, el fondo es muy sencillo: ***satisfacción de necesidades en menor o mayor escala***, jugando un significativo papel las ***fórmulas, postulados e hipótesis*** por ser en definitiva quienes dan vida al proceso investigativo hemisférico.

Secundando de igual manera lo afirmado por Thomas Khun en su obra la ***Estructura de las revoluciones científicas***, por ende lo planteado es logrado a través del certero cumplimiento de parámetros encuadrados en la aplicación correspondiente, es decir, encaminados sistemáticamente hacia la consecución de un horizonte contrastante, facilitando el desarrollo de la ciencia en correlación a la

variabilidad del método científico, obteniendo el investigador resultados satisfactorios al emplear correctamente formulaciones interrogativas, permitiendo con ello la evolución deseada desde épocas ancestrales, pese a la omisión parcial de algunas tradiciones por no ser **“los únicos sucesos científicos que tienen un efecto revolucionario”**, sumado a la pluralidad comunitaria del *estatus quo natural*, cuya deficiencia se centra en la virtual ausencia de seguidores y excesivo aumento problemático, elementos sumamente vinculantes al momento de la determinación etimológica entrando inmediatamente la formación del vocablo *paradigma*, hasta antes visto por el autor como las actuaciones caracterizadas de cumplir cierto objetivo en un tiempo determinado proporcionando aparentemente soluciones viables en grupos científicos hasta que son desplazados por cuadros renovados e impregnados de bienestar intelectual, por lo tanto la clave de la conquista científica radica en la dimensión de aceptación y perfección que en algunas ocasiones sobrepasa las expectativas previstas, marcando significativamente la diferencia entre lo desconocido, creando pautas funcionales, a futuro punto de referencia vinculante al individuo social.

La ciencia natural viene a ser reflejo de la sabia interconexión entre *el pasado, la metodología aplicada, clasificación doctrinaria, críticas recibidas y avances obtenidos*, dicha conjunción proporcionará al investigador las herramientas necesarias para la elaboración o perfección de postulados, los cuales probablemente se tendrán como válidos por ser hipotéticamente superiores a sus predecesores, al lograr lo trazado estaremos ante la presencia de una teoría ampliamente aceptada, produciendo una ruptura variable y en algunos casos cambiando la percepción existente, es allí en ese preciso momento cuando se origina una verdadera **revolución científica**.

El tema seleccionado como propuesta de trabajo de grado para optar por el título de Magíster Scientiae en Ciencias Políticas, deviene a manera general del fenómeno natural de la agrupación social en busca de alternativas viables que

consisten en mejorar el nivel y/o expectativa de vida (individual, grupal, comunal y/o colectivo) a lo largo de la historia, pese a los aciertos y desaciertos por ellos obtenidos, de allí que la investigación efectuada debe estar orientada a un estudio, analítico, morfológico, descriptivo y crítico de los partidos políticos en general hasta llegar a los venezolanos, claramente delimitados por la vigencia del pacto de punto fijo, no incluyendo a los que devienen después de éste periodo (PPT, Podemos...) por la estructura concebida inicialmente.

Los pasos seguidos en esta investigación fueron los siguientes:

- Arqueo de fuentes bibliohemerográficas generales sobre el tema.
- Arqueo de fuentes bibliohemerográficas especializadas en el tema.
- Estudio y fichaje de las fuentes bibliohemerográficas.
- Evaluación general y confrontación de las fuentes en relación con las hipótesis y objetivos señalados.
- Elaboración de informes al tutor por cada capítulo culminado.
- Redacción de artículos para publicaciones periódicas como campaña de orientación mediática.
- Redacción preliminar de la monografía. Revisión de la misma por el tutor y por especialistas en el tema.
- Presentación pública preliminar de los resultados.
- De acuerdo a las observaciones que se formulen, redacción final de la tesis.
- Se entregó la Tesis con el aval respectivo del tutor.
- Defensa de la Tesis en presencia del jurado calificador.

CAPÍTULO I.

El efecto partidista en Latinoamérica.

1. Efecto Partidista en Latinoamérica

Es innegable que, a través del tiempo, las clases étnicas, sindicales, religiosas y territoriales de nuestra región han sufrido algunas fracturas funcionales, viviendo adheridas a un paradójico sistema partidista latinoamericano, implicando variabilidad crítica a la hora de elegir y ser electo, actitud común en ambos bandos, aunque significativa en los administradores del poder, caracterizados de obrar apegados al estigma preconcebido; en la fase inicial, es decir, en la antesala a su elección, actúan bajo los requerimientos de ofrecimiento demagógico, esto es su capacidad de respuesta (lema prometido a modo de política eficaz); sin embargo, cuando llegan al poder, la realidad es totalmente contraria: sucumben al pueblo en la decepción; panorama frecuentemente observado en los procesos democráticos de estas naciones.

Si se aplica la analogía comparativa entre las distintas épocas históricas de la región objeto de estudio, se puede inferir que en efecto aún está vigente lo señalado por Briceño Guerrero en su libro “El laberinto de los tres minotauros” (1997, p.234), en lo referente al permanente conflicto entre ser y no ser:

En resumidas cuentas, la queja se refiere a un denominador común: la instalación de un poder que, siendo de origen humano, se arroga prerrogativas sobrehumanas y oprime a la mayoría de los miembros de la sociedad humana. Un poder político, económico, administrativo, científico, tecnológico, ideológico, un poder que impide la realización de los valores morales del propio Occidente, un poder autorreproductivo que impera desde un nivel inaccesible a las personas que constituyen la sociedad y que están en principios capacitadas para decidir sobre la marcha de los asuntos colectivos, para intervenir deliberada y decididamente en esa marcha.

El descontento popular, muchas veces es justificado, pues hasta los momentos como diría el presidente de la Hugo Rafael Chávez Frías con la frase “el soberano”, sigue siendo utilizado de plataforma central por parte de los políticos cuya misión es

obtener el poder y perpetuarse en el, obviando el objetivo central de la elección nacional de todo país democrático que no debe ser distinto a conseguir el progreso y la felicidad de sus conciudadanos.

A medida que la democracia avanza, se transforma y ocupa un lugar privilegiado en el hemisferio, mientras tanto en nuestros países se hace indispensable retornar (algunas veces) a los medios políticos e intelectuales de la vieja alternativa, para la viabilidad democrática, especialmente en aquellos donde el pueblo ha sido víctima de grandes desigualdades sociales, traduciéndose la solución en recobrar la credibilidad perdida o de lo contrario seguiremos los pasos de: Argentina, Perú, Bolivia y Venezuela, entre otros, sumergidos en una “Crisis General (CG) ... situación y proceso negativos que afecta paulatinamente a la mayoría determinante de la colectividad, incluidas las instituciones públicas y algunas privadas como la familia.” (Rosales, 2000, p.13).

Escenario vinculado a las falsas expectativas poblacionales íntimamente atribuido a la mala conducción política, repercutiendo in solidum a la economía, pues resulta inaceptable la vigencia de programas aislados a estas dos premisas efectivas, así lo indica Boix (1996, pp.348-349):

La primera, dirigida a maximizar la utilización de todos los recursos de la economía a lo largo del tiempo y a reducir los costos sociales de la crisis económicas, consiste en sostener la demanda a un alto nivel a lo largo del tiempo (mediante las políticas fiscales y monetarias apropiadas) y suavizar el ciclo económico. La segunda estrategia económica se basa, por el contrario, en proporcionar un marco económico estable y seguro a los agentes privados, consistente en baja inflación una base monetaria adecuada y un presupuesto equilibrado.

En aras de evitar la desarticulación y el caos político, inevitablemente hay que resolver el dilema pertinente al nuevo rol de los partidos políticos dentro del

nuevo Estado, considerados como las estructuras encargadas de articular la llamada voluntad popular y ciertamente de transformarla en acciones políticas, todo ello por encima de los parlamentos para quienes la democracia, necesaria e ineludiblemente requiere un Estado de partidos, como lo señalan Lenk y Neumann “los partidos son los únicos que en los Estados de gran extensión territorial tienen hoy posibilidades de unir millones de lectores en grupos capaces de acción política” (Lenk y Neumann, 1980, 75). Por tanto son, el altavoz del cual se sirve el común denominador, pueblo, soberano o clases desposeídas, calificativo que se le quiera dar, ha llegado a la madurez después de décadas de nefastas experiencias, para expresar de modo articulado y adoptar decisiones políticas; puesto que el Estado democrático será siempre el Estado de los partidos políticos, en virtud de que estos proporcionan los medios para atender las demandas sociales, formulan decisiones y acciones que se precisan en el alcance de la legitimidad y funcionalidad democrática.

En este sentido el autor Andrea Costafreda en su obra “Los partidos políticos, pieza clave del engranaje”, afirma lo siguiente:

Los partidos políticos latinoamericanos, en términos generales, no han superado con éxito la asignatura de la representación política, ni en la fase de agregación de demandas ni en la fase de representación de las mismas en el proceso de toma de decisiones. Como señala el informe del Banco Mundial del 2003 sobre desigualdad en América Latina los partidos políticos latinoamericanos, salvando excepciones como las representadas por el Partido de los Trabajadores del Brasil o buena parte de los partidos chilenos, no son partidos programáticos.

La lealtad partidista que vincula la ciudadanía con estos partidos es más de orden asistencialista-clientelar que de tipo programático-ideológico. El cálculo de beneficio del ciudadano no se basa tanto en las políticas que se derivan de los programas sino que es más cortoplacista y se rige por la obtención de un favor o un privilegio más inmediato. Ciertamente este fenómeno no es exclusivo de la realidad latinoamericana, las democracias occidentales no están exentas de este tipo de prácticas políticas. La diferencia con la región latinoamericana es, sin embargo, una cuestión de intensidad y de alcance.

Este fenómeno acaba teniendo una expresión en el ejercicio de gobierno o de oposición de los partidos una vez están en el gabinete o en el parlamento. En efecto, las negociaciones que envuelven la formación de gobiernos y la creación de coaliciones no giran tanto en torno a las políticas como al reparto de cargos y parcelas de poder. Esto afecta al ámbito estrictamente político pero también al de la administración, y puede desembocar en resistencias a la profesionalización y racionalización de la misma.

A pesar de éstas malformaciones dañinas, los partidos políticos se describen como las formas políticas que entre otras, aseguran la práctica de la democracia y surgen como resultado de los procesos históricos que atraviesan el tramo social; desde el comienzo de la tradición independiente de estos países latinoamericanos, los partidos políticos han conformado un instrumento de integración nacional; insertándose gradualmente dentro del conjunto de grupos lógicamente organizados que intervienen y se encuentran en el origen de las formaciones partidistas, finalmente catalizadores de la socialización y participación política de los ciudadanos, a nivel de cada sistema político nacional e internacional.

De allí que sería conveniente analizar de manera exhaustiva el trabajo denominado “El proceso del colapso de sistemas de partidos: una comparación entre Perú y Venezuela” de los autores *Henry Dietz* y *David J. Myers*, el cual trata sobre:

el derrumbe de los sistemas de partidos políticos en Perú y Venezuela durante los ochenta y noventa. En los casos en los cuales las expectativas por la democracia estén por encima de las capacidades de los gobiernos electos, puede ser que la desilusión con los partidos políticos gobernantes llegue a niveles altos. Los casos de Perú y Venezuela sugieren que si el sistema de partidos políticos que sostiene el régimen de democracia representativa pierde su legitimidad, este sistema puede desplomarse rápidamente. En menos que una década el sistema de partidos políticos en estos países cayó en manos de líderes personalistas enemigos de los partidos tradicionales. Nuestros estudios de casos sugieren que mientras más tienda un sistema de partidos a

cualquiera de los extremos en un continuo institucionalización/no institucionalización, más probable sea que se desintegre y menos probable que pueda rescatarse a sí mismo.

La presencia partidista en la vida diaria democrática obedece en gran medida a la necesidad de controlar una población creciente, una amenaza siempre es desbordar los liderazgos tradicionales. Desde entonces, los partidos aparecen como organizadores que se mueven, donde los intereses de los diversos grupos entran a competir, bien sea por los puestos de dirección, recurrente al inicio de la costumbre o al ejercicio del poder personal; de aquí en adelante se ve con mayor clarividencia la competencia política, pasando las nuevas democracias en América latina a democracias de partidos, influyendo profundamente en el contenido y en el destino de los pueblos latinoamericanos, siendo estos efectos y consecuencias derivados de los diversos escenarios políticos que se dan, teniendo mucho que ver con la relación entre el Estado que se construye y la sociedad cambiante.

De este modo, los partidos políticos surgen como un grupo de personas unidas, que mediante esfuerzos conjuntos, pueden fomentar el interés nacional, tomando como criterio un principio determinado en el cual todos, quienes formen parte de ellos, estén totalmente de acuerdo para la solución de conflictos o bien para poner en marcha algunos planes políticos ante la formación de la voluntad colectiva, a la que concurren diversos fines.

Se puede decir, que la formación estratégica de los Estados latinoamericanos depende del surgimiento de fuerzas políticas organizadoras de partidos, es decir, ellas constituyen parte del poder organizado del Estado y por lo mismo, crean tasas de dirección y control de la misma sociedad, razón por la cual en América latina no podía hablarse de Estado Democrático antes del nacimiento de los Partidos Políticos.

Un partido no es algo tangible pero debe ser analizado desde un punto de vista objetivo, puesto que, en él intervienen un conjunto de relaciones imponiéndose la mejor relacionada en el campo de fuerzas políticas, pasando a ser portadores de proyectos específicos, mejor dicho, sirven de defensa a intereses generales. Esto sucede con los partidos latinoamericanos pues en teoría todos buscan el mismo fin (proyecto), instauración y mantenimiento del régimen democrático, siempre tomando en cuenta y considerando la variabilidad entre un país y otro, pudiéndose mencionar algunos objetivos empíricos de ellos: ambiciones políticas personales, organizaciones estrictas y/o complejas, etc. Y de una u otra forma todos los proyectos buscan satisfacer solamente la necesidad: ansias de poder y/o vivir en democracia.

En tal sentido, se distingue al proyecto de los partidos como al proyecto de orden político, ya que a él se adhieren un sin número de ciudadanos que se movilizan para alcanzar ese efecto que trae de consecuencia la participación política, resultado de intensos y prolongados procesos de movilización social colectiva.

La sociedad civil y el Estado en América Latina han sido protagonistas de grandes transformaciones socio-políticas en sus procesos de evolución histórica, y a partir de ello hemos observado la participación partidista, sus actores principales, cuya influencia en la mayoría de los casos ha sido decisiva especialmente en los procesos de construcción de los grandes Estados modernos de la región.

Finalmente es de enfatizar que los partidos políticos para la región estudiada, representan los esfuerzos orientados hacia la integración y/o incorporación del mayor número de los ciudadanos en la decisión política, siendo fundamental su aporte y cohesión hasta el punto de integrarse homogéneamente en la Conferencia Permanente de los Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL), celebrada en México, el 12 de Octubre de 1979, con la finalidad de analizar mancomunadamente escenarios políticos ocurridos y evitar brotes de violencia, teniendo de meta permanente la paz y la conservación del sistema democrático en Latinoamérica y el Caribe.

2. Partidos Políticos en Venezuela. Generalidades y Antecedentes.

La presente investigación representará la constante confrontación de las fuerzas históricas del pasado, las cuales luchan frecuentemente por su trascendencia temporal, de allí que sea conveniente hacer una retrospectiva histórica capaz de abarcar la esencia político-cultural del ser venezolano; sin lugar a dudas, el territorio hoy detentado por la soberanía de nuestras instituciones nacionales, ya se encontraba habitado por indígenas, cuando se inició el proceso de colonización europea, agrupados en etnias con similitud cultural, influyendo entre ellos el lenguaje empleado, considerable proceso en la conformación del Estado Venezolano, en principio el país estaba dividido en 10 áreas, dedicadas en pleno a la actividad agrícola (cultivo de yuca, maíz y papa...), más no lograron desarrollar el trabajo con los metales, si empleado en otras zonas.

En su tercer viaje al Nuevo Mundo, Cristóbal Colon arribó el 3 de Agosto de 1498 a la costa de Paria, a la que denominó “Tierra de Gracia” hoy Tierra de lo Posible o República Bolivariana de Venezuela, horas después de su anclaje se produjo el encuentro con los nativos de la zona quienes se portaron receptivos y pacíficos ante estos extraños hombres cubiertos de exuberantes armaduras.

Al año de su establecimiento el regimiento español decidió explorar tierra adentro, encontrando el 24 de agosto de 1499 el Lago de Maracaibo, impresionándolos de sobremanera los palafitos colocados sobre ese inmenso conglomerado de agua e inmediatamente el italiano Américo Vesputio, los comparó con las casas venecianas, calificando al territorio de “pequeña Venecia”.

Así lo afirma la Biblioteca de Consulta Microsoft, 2003, al referirse sobre el nombre de nuestro país:

En cambio, Fernández de Enciso, testigo presencial del descubrimiento, en su obra *Summa de Geografía*, publicada en 1519, explica: "...cerca de la tierra está una piedra grande que es llana encima della. Y encima de ella está un lugar o casas de indios que se llama Veneciuela"... De esta manera, el nombre de Venezuela es autóctono y no un diminutivo veneciano.

La actividad colonizadora en principio consistía en rastrear riquezas naturales, establecerse a sus alrededores, explotarlas y trasladarlas hacia Europa; sin embargo, también se dedicaron a estructurar pequeños poblados rurales, facilitadores de la infraestructura requerida para el idóneo desenvolvimiento en estos lejanos parajes, hasta que progresivamente fueron construyéndose cabildos, fortalezas, castillos y estableciéndose instituciones administrativas, sobresaliendo la primera gobernación de Coquibacoa, luego la provincia de Margarita y así sucesivamente siguieron erigiéndose a lo largo y ancho del territorio, quedando unificado bajo la autoridad de un mismo gobernador y capitán general, un intendente y una audiencia.

A finales del siglo XV y principios del XVI sólo existían en nuestro país dos razas: indígena y española, para luego dar paso a la mestiza y negra hasta finalmente llegar a ser lo que somos hoy día; desde el principio los frailes franciscanos y jesuitas se preocuparon por el adoctrinamiento, enseñanza y conversión al catolicismo de nuestros antecesores, obteniendo lo deseado con la creación de escuelas (aporte privado del clero), agregada a la acertada penetración cultural de los diversos ambientes nacionales, panorama favorable en la adaptación y predominio hegemónico del Estado Español hasta principios del siglo XIX, aseveración efectuada por Briceño Guerrero en su obra "El laberinto de los tres minotauros" (1997, p.137), pues:

de cierta manera, los criollos pasaron a ser unos españoles de segunda, a pesar de su papel tan importante en la grandeza del imperio; pero la metrópoli siguió siendo para ellos la madre patria (madre y padre a la vez), su censo de gravedad, su referencia

paradigmática, su fuente lejana de valor. El yo de los criollos se disoció entre el centro de gravedad metropolitano y la afirmación de diferencia constituida en América. Al mismo tiempo que se sabían y sentían iguales

3. El sistema político del Siglo XIX

Repentinamente se propició un profundo descontento entre el ser o no ser de la corona, es decir, realmente ¿valía la pena defender los intereses de la corona española? mientras no se tenía la seguridad de llegar a ser tratados algún día como iguales y que mejor oportunidad cuando Francia la ataca y vence aplastantemente; surge gran contradicción entre defender el sistema acéfalo o instituir nuestra propia tutela en la tierra que nos vio nacer, he allí el despertar latinoamericano, inspirado en ser alguien en su propio entorno natural, atmósfera ventajosa en la participación de movimientos preindependentistas propiciados algunos de ellos por: Manuel Gual, José María España y Francisco de Miranda, aunque no resultaron triunfantes sirvieron de antesala al 5 de julio de 1811, momento en que se firmó en el Congreso constituyente el acta de independencia de Venezuela, comenzando seguidamente la decadencia imperial del opresor.

Es de recalcar la magnífica labor efectuada por un conjunto de destacados personajes, entre los que sobresalen: Simón Bolívar, Miguel Peña, Francisco Espejo y de Miranda, entre otros, con la clara determinación de autonomía funcional decidieron fundar la Sociedad Patriótica, sirviendo de grupo de presión en la proclamación de la independencia venezolana, dicha organización se asemejaba a los partidos políticos en el desempeño de su faena, llegó a contar con más de quinientos miembros y delegaciones en: Barinas, Valencia, Puerto Cabello y Barcelona, una singular representación de estos ocuparon destacadas funciones públicas en los Congresos y en la Guerra, valiéndose del periódico El Patriota de Venezuela, dirigido

por Vicente Salías, se logró aumentar el número de adeptos a la causa independentista, destacando el Club de los Sin Camisa dirigido por el sacerdote Joaquín Liendo, grupo de breve existencia creado en Caracas (desde 1810 a 1812), su función se concretaba en debatir y buscar soluciones a los problemas nacionales existentes.

La primera República Venezolana y triunfo patriota se produjo con la instalación del Congreso el 2 de Marzo de 1811, aunque los realistas rápidamente reestablecieron la situación de dominio, posteriormente se perpetraron otros intentos revolucionarios en 1812 liderizado nuevamente por Francisco de Miranda; Simón Bolívar desde el exilio planificó y ejecutó desde Nueva Granada (Colombia) la invasión a Venezuela por San Antonio del Táchira, arremetiendo contra el imperialismo en la “Campaña admirable” conquistando a Caracas (6 de agosto de 1813), triunfo que no duraría mucho tiempo, ya que el español Boves se encargó de recobrar el poder, perdiéndose así la II República (en 1814) volviendo al exilio los patriotas, mientras tanto Bolívar seguía su lucha, en 1815 escribió la Carta de Jamaica y para 1817 en la batalla de San Félix conquistó Angostura, dos años después se instaló el Congreso del mismo nombre y nuestro libertador resultó presidente electo, encargándose de presentar un proyecto constitucional basado en la libertad y moral republicana, saliendo en busca de su proclamación se dirigió por los llanos, atravesó los Andes y venció a los realistas en la Batalla de Boyacá (7 de Agosto de 1819), liberando definitivamente a Nueva Granada y a partir de ese instante el gobierno español nos reconoció como un país contra el cual estaban en guerra, el 17 de Diciembre de 1819 se crea la Gran Colombia y en 1820 se firma una tregua de 6 meses, rompiéndose con la incorporación de Maracaibo al proceso independentista, el 24 de Junio de 1821 se produce la batalla de Carabobo, en 1823 la del Lago de Maracaibo y en 1824 la de Ayacucho; todo funcionó en aparente normalidad hasta que en 1829 se propagó el sentimiento separatista y en 1830 se desplomó definitivamente el gobierno grancolombiano.

En 1830 Venezuela se convierte en República y José Antonio Páez se encarga de la primera magistratura, gobernando durante el primer quinquenio y así sucesivamente se fue desenvolviendo el traspaso del poder (en paz o en guerra) de una mano a otra, hasta principios del siglo XX en condiciones aparentemente “normales”, predominando el control militar más que la intervención social o política, período primitivo, sobresaliendo el gobierno de Manuel Felipe de Tovar no por lo magnifico del mismo sino por lo novedoso de su designación, fue el primer presidente electo por sufragio universal directo y secreto.

Durante las primeras décadas del siglo XIX Venezuela estaba a la merced de grupos personalistas y facciones, unos armados y otros no, destacando las siguientes: godos, patriotas, centralistas, federalistas, realistas, republicanos, el partido de Caracas (consecuencia directa del nombramiento de Santander como vicepresidente de la República), pancistas, santanderistas, bolivarianos, el partido separatista (1826), reformistas y constitucionalistas (1835).

Es hasta principios de 1839, durante el segundo período presidencial del caudillo José Antonio Páez, que surge la necesidad de constituir grupos defensores de la actuación gubernamental, confundiéndose los miembros del gabinete con los dirigentes, es decir, los altos funcionarios públicos eran los encargados de coordinar estrategias políticas en pro del gobierno, su financiamiento provenía del sector mercantil y del mantuanismo aristocrático, estos selectos y pudientes grupos conformaron el Partido Conservador; paralelamente en 1840, prominentes hombres de la sociedad caraqueña (básicamente civiles), se agruparon alrededor de: Tomas Lander, Felipe Larrazabal, Francisco Aranda, entre otros y fundaron la Sociedad Liberal de Caracas con la intención de participar en los debates públicos, la primera etapa se desarrolló a nivel central para posteriormente penetrar toda la República a través del Partido Liberal, destacando el acercamiento a las masas populares mediante el periódico El Venezolano a cargo de Antonio Leocadio Guzmán, quien según la enciclopedia de la Fundación Polar (1996, p.184):

en el primer editorial, en agosto de 1840, Guzmán adopta el lema <hombres nuevos principio alternativo>, que viene a ser la consigna agitativa, el grito de combate del nuevo partido. De este modo el nacimiento del partido se confunde con el Venezolano y Guzmán va tomando una figuración de primer plano. Con el tiempo, se coloca en la posición de jefe supremo de dicha organización.

Si bien es cierto que lograron penetrar el pensamiento nacional, contacto que no debe confundirse con la morfología partidista desde el punto de vista moderno, pudiéndosele otorgar el calificativo de grupo poli clasista consagrado a la obtención del poder.

Para la época, ambos bandos contaban con su propia simbología, el Partido Liberal se identificaba con el color amarillo, posteriormente adoptado por los federalistas, en cambio el rojo le pertenecía al partido conservador y a los centralistas; aunque no hay precisión científica sobre las circunstancias que motivaron la escogencia del color, es viable la analogía internacional, el amarillo estaba íntimamente vinculado a la raza aborígen y a la tierra soberana, mientras el rojo encarnaba todo lo contrario, es decir, la violencia y perpetuación sangrienta en el gobierno de un selecto grupo antinacional de descendencia realista arraigada.

Con el transcurrir del tiempo siguió en vigencia el predominio de intereses personales representados por grupalidades, con el ascenso al poder de los Monagas se evidenció la diversidad de criterio entre ambos hermanos, marcando cada quien su propio estilo tendencial hasta el punto de enfrentarse públicamente pero sin llegar a las armas, con el derrocamiento de José Tadeo Monagas (1858), es creada la Sociedad Democrática de Santa Rosalía, movimiento integrado en mayoría por ex miembros del partido liberal ahora haciéndose llamar federales; el objetivo central de esta sociedad era desarticular a los grandes caudillos y redistribuir el poder, implicando mayor participación del ciudadano “común y corriente”, inmediatamente deviene la guerra civil y en 1868 aparece la Sociedad Política y Religiosa de Santa

Rosalía, por cierto en la praxis no cumplía ninguno de sus postulados, pues sus actuaciones se circunscribían a ser directas, atroces y violentas, este grupo de bárbaros fue temido y conocido como los lyncheros; ante tal desgobierno Romero asegura (2001, p.117) que:

se fundó sin mayores inconvenientes <La Opinión Nacional>... se trató de un periódico editado por un destacado publicista, Fausto Teodoro de Aldrey, cuya misión fue pregonar las cualidades del patrón con aspiraciones. Entonces lo atacaron de frente <los lyncheros>, quienes penetraron su residencia con el objeto de acabar un sarao que ofrecía a los ministros y embajadores.

Invasión que ofendió a los caudillos existentes alzándose en armas, comenzando así la Revolución de Abril y el ascenso al poder de Guzmán Blanco.

La inestabilidad del país favoreció enormemente a la propagación de diversos movimientos políticos y facciones armadas vinculadas al gobernante de turno, hallándose las siguientes: Unión Liberal, Partido Liberal de Venezuela, Gran Partido liberal Amarillo, los continuistas, los legalistas, Partido de la Reconstitución Liberal, Partido Obrero, Partido Liberal Nacionalista, permaneciendo los mismos a nivel provincial pero con otros nombres, es decir, en Maracaibo los “Tembleques” eran los mismos liberales y los “Campesinos” representaban a los conservadores y así sucesivamente, en definitiva todas estas organizaciones mal llamadas partidos políticos coexistían de manera efímera, por lo general carecían de doctrina, estructura, militantes y estrategia electoral, a excepción del Partido Liberal Nacionalista, fundado en 1897, quien postuló a la presidencia de la República al general José Manuel Fernández, el popular Mocho, fue el único que practicó el proselitismo político a medias, recorría el país en giras, daba mítines populares y en fin creó precedente de las campañas electorales modernas en cuanto al contacto directo con el elector.

4. El sistema político del Siglo XX

Una vez iniciado el siglo XX, todo continúa absolutamente igual, al desenvolvimiento histórico-institucional del siglo anterior: Cipriano Castro gobierna hasta que se enferma y Juan Vicente Gómez su “hombre de confianza” lo sustituye desde 1908 a 1935, época difícil de enfrentar, la actividad partidista es reducida a cero dentro del territorio nacional existiendo uno que otro intento de partido en el exterior, encontrándose los siguientes: La Nueva Venezuela, Unión Patriótica, Sociedad Patriótica Venezolana (ambos en Nueva York -1918), Partido Republicano Demócrata (Cúcuta - 1919), Partido Republicano (México - 1922), Unión Revolucionaria Venezolana (Nueva York -1922), El Partido Revolucionario (México - 1926), Unión Cívica Venezolana (Nueva York -1927) y el Partido Liberal Nacional (Paris - 1929), de estos grupos políticos tiene vital importancia el Partido Revolucionario, por ser el antecesor del Partido Comunista de Venezuela, único que contaba además de una doctrina clara, gran cantidad de proyectos relacionados con la tierra y la estructura Estatal.

Sin embargo, practicar la actividad política en Venezuela era misión imposible; fue un letargo difícil de romper, hasta que afortunadamente un nutrido grupo de jóvenes y aguerridos estudiantes, “amparándose” en la Federación de Estudiantes de Venezuela, durante la semana del Estudiante exigieron reivindicaciones, así lo señala Morales Bello en su obra “Acción Democrática, Ayer, Hoy, Mañana” (1983, p. 8 y 9), fue:

esa señal la voz en presente de la conciencia crítica de la Venezuela que buscaba ser, porque aquellos jóvenes que fueron a parar a las cárceles deshumanizadas que mantenía la dictadura para secuestrar a quienes desafiaron el poder de su fuerza bruta, salieron luego al exterior y allí continuaron meditando, leyendo, estudiando, no para invadir al país y promover la confrontación guerrillera, sino para emprender la tarea de organizar cívicamente al pueblo, enseñándole a vivir democráticamente, difundiendo en los sectores populares la doctrina social que jerarquiza los intereses asignándole al bien de

todos lugar prioritario y rango supremo; divulgando las ventajas que ofrece la unión de voluntades y esfuerzos para vencer sobre las fuerzas reaccionarias y regresionistas;

A esos líderes estudiantiles el exilio les permitió forjar el temple de entrega hacia la colectividad, ya para 1931 se habían producido los primeros frutos de esa sanguinaria reprimenda, Rómulo Betancourt dirigió acertadamente el grupo de Barranquilla, consistiendo este en la elaboración de un postulado programático capaz de encaminar la Venezuela de principios del siglo XX hacia la prosperidad integral, así lo establece el autor Gómez (1985, p.40):

El Plan de Barranquilla se estableció en dos enfoques: primero el cúmulo de realizaciones inmediatas que abarcan los siguientes aspectos:

- a) Gobierno integrado por civiles, con exclusión de militares.
- b) Garantías plenas para la libre expresión del pensamiento...
- c) Confiscación de los dineros mal habidos del Erario Público, por parte de los familiares del dictador y funcionarios relevantes...
- d) Pleno disfrute de las garantías y derechos ciudadanos.
- e) Erradicación de todo tipo de programas monopolistas y sus prácticas.
- f) Control estricto del negocio petrolero por parte de la Nación.
- g) Protección integral a las clases obreras.
- h) Atención total a la educación...
- i) Establecimiento de Tribunales de Salud Pública en los que se ventilasen y castigasen los reos de crímenes realizados por el régimen gomecista.
- j) Revisión de todos los contratos, negocios y concesiones establecidos con capitales extranjeros.
- k) Convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente.
- l) Promulgación de una nueva carta fundamental, de esencia íntegramente democrática.
- m) Y en tanto se iniciase la constitucionalidad, el establecimiento de un gobierno provisorio que aplicara correctivos e instrumentaciones necesarias, a tenor de este plan.

El segundo enfoque programático de este Plan de Barranquilla se proyectó hacia el establecimiento de un Estado eminentemente Socialista.

Pudiéndose apreciar la amplia e inequívoca visión futurista de un miembro de la generación del 28, pareciendo paradójico que después de haber superado el trauma dictatorial de: Gómez, varias Juntas de Gobierno y Pérez Jiménez; en pleno siglo XXI aún muchos de esos postulados permanecen vigentes, especialmente los ordinales: a) c) d) e) f) g) h) j) parecidos salir de un informe periodístico actual; resultando obvias las razones del pueblo al apoyar las aspiraciones de esos políticos, sencillamente pensaban y decían lo que sus sentimientos le indicaban y la gente quería oír.

El 5 de Marzo de 1931, se constituyó en Maracaibo la primera célula comunista, conducida por los hermanos Fortoul, quienes decididamente expresaron sus pensamientos y sentimientos a los estudiantes con la firme intención de generar una revuelta popular y ganar adeptos a su causa, así el Manifiesto del Partido Comunista (1931. p 1) dice lo siguiente:

La lucha por el pan y la tierra... al pueblo trabajador de Venezuela. Compañeros: Sofocado y aterrorizado por la tiranía que domina a Venezuela desde hace tantos años, el pueblo trabajador venezolano que tantos esfuerzos a hecho par librarse de su verdugo está encaminándose para hacer un nuevo esfuerzo en pro de conseguir la libertad. Sin embargo, la ignorancia en que la tiranía de Juan Vicente Gómez ha mantenido al pueblo ha impedido ver a muchos trabajadores el hecho que la mayoría de aquellos que pretenden ser “revolucionarios” como el general Arevalo Cedeño y otros caudillos, sólo representan el interés de los hacendados...

Obviamente ante tal postura frontal y radical en contra del régimen preestablecido el gobierno prohibió dicho partido, arremetiendo contra ellos sin ninguna consideración, dándoles tan sólo dos meses de existencia (después de su lanzamiento al ruedo), ya que para el 29 de Mayo de ese mismo año, todos los

militantes de dicho partido se encontraban presos o en el destierro, troncando de esta manera la etapa inicial del Partido Comunista Venezolano.

Así surge la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (A.R.D.I.), corriente revolucionaria - pensante y no radical - violenta, traducía sus propósitos en sustituir el sistema dictatorial por uno de tendencia social hasta llegar a controlar la administración pública, se puede indicar que fue el primer ensayo serio de partido político venezolano fuera de la nación, fomentando la lucha a favor del desposeído, el rechazo al imperialismo y la estructuración de cuadros partidistas en Europa y América, constituido por exiliados, además de ser la antesala, al principal partido político que conocería Venezuela, es decir, 10 años después surgió Acción Democrática, usando de inspiración parte del Plan de Barranquilla.

La muerte de Gómez sirvió de abrebocas al lanzamiento desproporcionado de agrupaciones políticas, apareciendo en la faena organizaciones que en un pasado controlaron el país, resultando infértiles los esfuerzos de resucitación, destacando: El Partido Liberal Amarillo Histórico, el Partido Nacionalista y el Gran Partido Liberal, ligados a la defensa de personalidades gubernamentales (gomecismo – lopecismo), similarmente hay brotes de marxismo, representados por la Liga de Defensa Nacional y la Agrupación Cívica Bolivariana, sumado a las nuevas tendencias generacionales como:

El Partido Revolucionario Progresista (P.R.P.), también de pensamiento marxista, se organizó sistemáticamente resaltando una pequeña dirigencia y militancia en el centro del país, a diferencia de la liga y la agrupación contaba con programas de acción, de allí su clasificación de embrionaria o antecesor al actual sistema partidista.

El Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E.), reunió destacados intelectuales, consagrados a plantear aspectos sociales fundamentales, entorno a la

modernización del Estado, la economía y todo lo relacionado a la sociedad, teniendo la clara intención de divulgar sus pensamientos a través de una coherente labor periodística, enfrentaron públicamente al gobierno del General Eleazar López Contreras, después de la publicación de algunos artículos en la prensa nacional y haber penetrado las universidades del país, decidieron desplegarse e instalarse en todos los estados, labor concretada rápidamente en Mérida como lo señala Ardila (1994, p.37), se:

constituyeron, reunidos en la casa del Dr. Pedro Guerra Fonseca, junto a otros merideños, la seccional del Partido Organización Venezolana ORVE (29-08-36) en la región. Reuniéndose el mes de agosto para integrar la Asamblea Constitutiva del Comité Seccional del Movimiento de Organización Venezolana en Mérida los señores Abraham León, Godolfredo Spinel, Olinto Villamizar, Juan Maldonado, Jobino Becerra, José R. García, Francisco J de Jesús, Luis Arenas, Daniel Guillen, Humberto Nucete, Alberto Carnevali, Edgar Loynaz Páez, Pedro Guerra Fonseca, Carlos Salas, Manuel Esparza, Ramón Carrillo, Angel L. Ruiz, Carlos H. Rivera, Leopoldo Vizcarrondo, José M. Ramírez y Ernesto Sulbarán. Son los primeros veintiún miembros de este partido.

Precisamente en ese mismo día leen y discuten el Programa Político del Partido así como los estatutos y deciden designar un Comité Directivo Provisional compuesto de cinco miembros encargado de realizar las gestiones tendentes a la legalización del Partido.

Tarea imposible de cumplir en cualquier rincón de Venezuela a nivel nacional, pese a los esfuerzos realizados para su formalización resultaron inútiles pues, la Gobernación de Caracas, negó el permiso e inmediatamente fueron reprimidos por el gobierno, expulsando del país a sus cabecillas.

Surgieron otros partidos denominados: Bloque Nacional Democrático, con postulados similares al de O.R.V.E. e instaurado en el estado Zulia; la Unión Nacional Republicana, es el primer partido de corte eminentemente económico y exclusivo representante de los intereses empresariales, aunque su duración fue breve

no implica que no haya sido trascendental; Unión Nacional de Estudiantes (U.N.E.) siendo un organismo equivalente a la Federación de Estudiantes de Venezuela, la única diferencia estribaba en que sus dirigentes eran otros, en este caso: Rafael Caldera y Lorenzo Fernández, ambos influenciados por una aproximación al marxismo, aunque realmente la tendencia imperante era la socialcristiana; la U.N.E. en conjunto con el Movimiento de Acción Nacionalista y Acción Nacional serían en un futuro el partido C.O.P.E.I.

Finalmente este período transitorio es aprovechado por la oposición y constituyen en bloque el Partido Democrático Nacional (P.D.N.), integrado por las principales organizaciones existentes para ese momento y ellas fueron: El Partido Revolucionario Progresista (P.R.P.), integrado por marxistas disfrazados de demócratas, en virtud de la expresa prohibición constitucional en esta materia; Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E.), Bloque Nacional Democrático de Maracaibo, Federación de Estudiantes de Venezuela, Frente Obrero y Frente Nacional de Trabajadores, quedando dirigido por Jóvito Villalba en su condición de Secretario General y Rómulo Betancourt como Secretario de Organización.

Una vez que el gobernador del Distrito Federal se abstiene de inscribir el naciente partido, en Noviembre de 1936 se apela la decisión ante la Corte Federal y Casación, en la confusión reinante Agustín Catalá en la obra titulada “Del clandestino P.D.N. al Partido Acción Democrática 1936 – 1941” (1996, p.XI), nos ilustra como:

Los dirigentes del P.D.N. dirigen un manifiesto a la nación con fecha 25 del mismo mes, donde declaran cancelar su <despectivo silencio> ante las acusaciones de que han venido siendo objeto por los sectores más reaccionarios del campo político: <Que Venezuela entera sepa, - dicen-, que toda la nación sepa que se nos acusa y se nos persigue como respuesta a nuestra lucha consecuente por la democracia y por la liberación nacional y no porque realicemos, ni pública ni clandestinamente, actividad alguna de carácter comunista. Los que nos acusan – desde el Gobierno Nacional hasta los oscuros

gacetilleros de <La Esfera> -, tienen la palabra para desmentimos con pruebas”.

El manifiesto lo suscriben: Por la Federación de Estudiantes (O.P.): Jesús Gonzáles, Jóvito Villalba., Carlos Augusto León, Luis Lander, Lorenzo Rangel, Fernando Álvarez Manosalva. Por ORVE: Rómulo Betancourt, Inocente Palacios, Juan Oropeza, Gonzalo Barrios...

La apelación interpuesta la declararon sin lugar y para 1937 el gobierno ilegalizó el P.D.N. costándoles a sus integrantes nuevamente el exilio y pasando a luchar desde la clandestinidad.

Posteriormente se intentó por última vez registrar legalmente el Partido Democrático Venezolano (P.D.V.) una copia del P.D.N., sin embargo, es rechazado hasta que por fin en 1941 es derogado el ordinal 6º del artículo 32 de la Constitución Nacional y logran legalizar al partido más significativo de la historia moderna venezolana, me refiero a A.D.

Capítulo II.

Acción Democrática

1. Antecedentes de la formación del partido Acción Democrática.

A principios del siglo XX, el pueblo venezolano comenzó a despertar del profundo letargo en el que estaba sumergido gracias a las etapas de dictadura que había sufrido el país, percatándose de la gran desigualdad que existía entre unos y otros, en una tierra “que era de todos”, donde supuestamente se debería practicar la ecuanimidad colectiva, no aplicada a la mayoría por el simple hecho de no pertenecer al círculo del poder, situación ésta que motivó a un heterogéneo grupo de la sociedad civil, integrado en su mayoría por estudiantes, a tratar de cambiar el paradigma existente, reuniéndose clandestinamente, aportando ideas, las cuales influyeron en la formación de los partidos políticos nombrados anteriormente, convirtiéndose en focos aislados de resistencia contra la dictadura de Juan Vicente Gómez, causándole cosquillas al gobierno; presentando cierta analogía a la actual situación por la que atraviesa Cuba, existiendo innumerables partidos políticos a nivel mundial en contra del régimen de Fidel Castro, los cuales a pesar de tener el apoyo de fuertes financistas e incluso del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, no han podido derrocar al régimen opresor y mucho menos lograr beneficios para el pueblo cubano, quienes están sometidos a las más estrictas restricciones debido al bloqueo a que son objeto.

En pocas palabras, los primeros partidos políticos venezolanos del siglo XX no cumplieron el objetivo de llegar al poder, sino después de una preparación sociopolítica inicial consistente en los hechos suscitados en la Universidad Central de Venezuela el 12 de Febrero de 1928, cuando un grupo de valientes jóvenes conocidos hoy como la generación del 28, entendieron el escenario político que reinaba en Venezuela y rompieron de manera súbita el paradigma existente al no utilizar la violencia sino la inteligencia. Se atrevieron a manifestar en contra del gobierno, ente que esperó la culminación de la semana del estudiante, para arremeter contra los organizadores, arrestando a: Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba (ambos estudiantes de Derecho), Pío Tamayo, Guillermo Prince Lara, entre otros, acción ésta

que generó una reacción contraria al régimen dictatorial por parte de los trabajadores y estudiantes quienes se pusieron en huelga, produciéndose fuertes enfrentamientos en Caracas y Valencia, situación que llevó a las autoridades gubernamentales a liberar a esos estudiantes, generando la retirada de muchos de ellos al exilio, como: Raúl Leoni, Rómulo Betancourt, Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla; retirándose a Barranquilla.

El 22 de Marzo de 1931 publican el Plan de Barranquilla, documento con un alto contenido doctrinario, teniendo una clara visión política, como se demuestra en sus postulados, sin lugar a duda cambiaría la historia, revolucionando el pensamiento de la época, colapsando la estructura centralista, estéril, déspota del régimen dictatorial a nivel nacional e internacional, de tal forma que hoy permanece vigente, proponiendo frases sencillas pero efectivas como las siguientes: una revolución de índole social, libre participación ciudadana, igualdad de condiciones, gobierno de civiles, no a los monopolios, acceso a la información y a los recursos del Estado, con la finalidad de lograr el desarrollo sustentable de un pueblo ahogado en el olvido, maltratado, torturado y confinado por el más fuerte.

Esto trajo como consecuencia inmediata la conformación de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda o A.R.D.I., integrada por hombres y mujeres de pensamiento revolucionario, contrarios al gobierno, defensores de los cambios radicales a favor del pueblo; fundándose en el exterior, es dirigido por Rómulo Betancourt, compuesto en su mayoría por exiliados en América, el Caribe y Europa; dispuestos permanentemente a discutir todo lo relacionado con el bienestar social, convirtiéndose en el primer partido venezolano que intentó organizarse programáticamente.

Llegó el 17 de Diciembre de 1935 y con él la muerte del Benemérito (en la ciudad de Maracay), ante el eminente vacío de poder generado por tal acontecimiento, los Ministros del Ejecutivo Nacional, llegaron a la conclusión que el

general Eleazar López Contreras Ministro de Guerra y Marina, sería el nuevo presidente de los Estados Unidos de Venezuela, creándose en el pueblo cierta expectativa favorable en torno al nuevo gobierno y un aire de aparente confianza, motivado al retorno de los exiliados, quienes lograron reunirse con sus familiares y amigos después de una larga temporada, sumado al decreto de libertad de los presos políticos.

Eventos estos que facilitaron las cosas para futuros acontecimientos que marcarían la historia de nuestro país, entre ellos tenemos la planificación, estrategia y coordinación implementada por los centros de estudiantes de las diversas universidades, creando un nuevo paradigma político, al organizar una compleja estructura en contra de las secuelas gomecistas a través de foros: culturales, científicos, filosóficos, entusiasmando progresivamente a la población, vendiendo sus ideas revolucionarias, sin despertar sospecha alguna; de allí que el 14 de Febrero de 1936, desde tempranas horas de la mañana miles de personas se lanzaron a las calles caraqueñas hasta llegar a Miraflores, entre gritos, consignas, pancartas, caras nuevas sorprendieron al gobierno, exigiendo libertad de prensa y opinión, suceso este que fue el abrebocas para Acción Democrática.

El 1ero de Marzo de ese mismo año, se da un significativo mitin público que da origen al Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E.), al cual no se le llamó partido político ya que las circunstancias aún no estaban dadas, siendo un mecanismo de presión, que permitiría canalizar las necesidades del pueblo, persiguiendo el cumplimiento de lo establecido en el plan de Barranquilla, en conjunto con algunos postulados de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (A.R.D.I.); estando liderizado por los socialdemócratas: Alberto Adriani, Mariano Picón Salas, Rómulo Betancourt, Alejandro Oropeza, Raúl Leoni, entre otros destacados luchadores.

Es preciso recordar que a pesar de no ser el primer partido político en Venezuela fue quien logró marcar la diferencia debido a su doctrina y estructura; conformada en principio por 9 secretarías, que hoy en día son base para la mayoría de los partidos políticos, sindicatos, gremios, etc; entre ellas tenemos: Secretaría General, Archivero y Tesorero, Política, Propaganda, Disciplina, Gremial, Juvenil, Cooperación y Femenina. Siendo necesario hacer un paréntesis en ésta última, debido a que por primera vez en la historia es tomada en cuenta la mujer venezolana, entre sus dignas representantes encontramos a: Lucila Palacios, Luisa de Jiménez, Clara Vivas Briceño, quienes hacían vida activa dentro del mismo; en fin era un movimiento, partido, agrupación o como se le quiera llamar que integraba a todos los sectores de la sociedad civil, sin importar raza, credo o condición social, al convertirse en ejemplo pragmático a seguir, en conjunto con otras organizaciones lograron la formación consensual del Partido Democrático Nacional (P.D.N.) ejerciendo su labor desde la clandestinidad.

2. Su Fundación.

El año 1940 fue de inmensa actividad política, regresan gran cantidad de exiliados la país en plena antesala electoral, donde se elegiría al presidente de la República según el sistema tradicional, consistiendo en la escogencia de los concejales (integrantes de la Cámara Municipal) y diputados a la Asamblea Legislativa, quienes a su vez elegían a los diputados y senadores representantes de cada estado al Congreso Nacional y en estos recaía la responsabilidad de elegir al presidente de la República; ya el sector oficialista contaba con candidato propio, era el general Isaias Medina Angarita también titular del Ministerio de Guerra y Marina, mientras el Partido Democrático Nacional lanzaba la candidatura del Dr. Francisco Izquierdo.

Ante este escenario la intervención de Rómulo Betancourt fue propicia a su llegada de Chile, se dedicó a cambiar el candidato presidencial, en conjunto con Andrés Eloy Blanco e importantes líderes opositores sustituyeron a su candidato inicial (Izquierdo), reemplazándolo por Rómulo Gallegos (candidato natural pedenista), comenzando así la campaña electoral hasta que finalmente el 28 de Abril de 1941, Gallegos perdió las elecciones obteniendo tan sólo 13 votos, contra 120 sacados por el sector oficialista.

Afortunadamente los esfuerzos realizados no resultaron en vano y sirvieron de antesala a la fundación del partido Acción Democrática, el 1 de Mayo de 1941 en horas de la mañana reunidos en la sede de “Estudios Cinematográficos Ávila” propiedad de Rómulo Gallegos, quien manifestó la conveniencia de un partido entorno a su candidatura y en asamblea se sometió a consideración la propuesta resultando favorable la misma y sobresaliendo las siguientes bases de acción, según el criterio de Antonio Gomez Espinoza y otros en la obra “Acción Democrática ... su historia” (1991, p.91):

Efectividad de las libertades públicas garantizadas por la Constitución Nacional y democratización real de los órganos del Estado. Sufragio efectivo, universal y directo para la provisión de los cargos representativos de la voluntad popular.
Efectividad del régimen federativo y la autonomía económico – administrativa del Municipio.
Incompatibilidad de las funciones legislativas de los miembros de los Poderes Ejecutivo y Judicial.
Imparcialidad del Poder Público en los Procesos Electorales y fuertes sanciones contra el cohecho y el fraude y toda forma de coaccionar la voluntad ciudadana expresada en los comicios. Respeto absoluto para todas las creencias religiosas y garantía de libertad de cultos.
Progresiva incorporación de la mujer a la vida política de la Nación.

Evidenciándose a groso modo como el partido Acción Democrática en su programa partidista, logró incluir relevantes tópicos en materia: agrícola, económica,

política, social, educacional, administrativa, sanitaria, de defensa nacional y política internacional, postulados que se fueron propagando hasta la actualidad; su formal inscripción se llevó a cabo el 13 de Septiembre de 1941, efectuándose una inimaginable asamblea pública en el Nuevo Circo de Caracas, aperturando el acto Rómulo Gallegos, seguido de Andrés Eloy Blanco, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Mario García Arocha, Ricardo Montilla y finalmente Rómulo Betancourt, quien estremeció a la multitud con su discurso, especialmente cuando indicó “digo lo que siento y me brota de lo más profundo de la conciencia la convicción de que este partido ha nacido para hacer historia”.

3. La Transición Gubernamental

A partir de ese momento ya A.D. estaba en la calle y a la espera de la toma del poder, su influencia era significativa en la sociedad venezolana (único partido popular existente) y su rango de acción era amplio hasta el punto de lograr conspirar y derrotar el gobierno de Isaías Medina Angarita quien paradójicamente les permitió existir, sin embargo, el 18 de Octubre de 1945, lo destituyen y establecen una Junta Revolucionaria de Gobierno integrada por: Rómulo Betancourt como Presidente, Luis Beltrán Pietro Figueroa, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios, Edmundo Fernández, el mayor Carlos Delgado Chalbaud y el capitán Mario Vargas.

Una vez reconocida dicha Junta de Gobierno por la Asamblea Nacional Constituyente, se procedió a la elaboración de una nueva carta magna y se acordó realizar elecciones para el 5 de febrero de 1948, donde resultó electo Rómulo Gallegos, quien duraría en el poder hasta el 24 noviembre de ese mismo año, ya que fue objeto de un golpe de estado, proclamándose la Junta Militar de Gobierno integrada por los Tenientes Coroneles: Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez, erradicaron la oposición (en principio) al

someter nuevamente la voluntad soberana, detuvieron a los principales opositores, encarcelaron a unos y exiliaron a otros, situación que motivó a A.D. y los otros partidos políticos a actuar bajo la clandestinidad durante un largo período de tiempo.

4. Apertura al Régimen Democrático

El 23 de Enero de 1958, con el apoyo del ejército y el pueblo venezolano es derrocado Marcos Pérez Jiménez e instaurada una Junta provisional de Gobierno, abriéndose un proceso electoral en el que resultó electo Rómulo Betancourt candidato de A.D: con 1.275.973 votos, quedando en segundo lugar Wolfgang Larrazabal con 866.056 votos y Rafael Caldera ocupó el tercer lugar con 422.712 votos y el Congreso Nacional quedó integrado con mayoría acción democratista, ocupando de esta manera el primer lugar de popularidad nacional, haciendo uso a su calificativo “el partido del pueblo”.

5. Divisiones

La primera división que enfrentó Acción Democrática fue en la década del sesenta, producto de la desavenencia del presidente Rómulo Betancourt con el comunismo, indicando la no compatibilidad “con el desarrollo de Venezuela”, comportamiento con el que no estuvieron de acuerdo los dirigentes del partido Unión Republicana Democrática (U.R.D.) y algunos sectores adecos, significando este hecho la ruptura de relaciones con el ala izquierdista del U.R.D. quienes inmediatamente renunciaron a sus cargos gubernamentales y pasaron a la oposición; la escasa cuota de representación brindada a la Secretaría Juvenil Nacional, motivó a los jóvenes de Acción Democrática a reaccionar contrariamente al gobierno y el 10

de Julio de 1960 constituyen el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (M.I.R.), escenario que debilitó considerablemente la posición institucional del partido, afirmación realizada por Carpio Castillo (1983, p.127):

La separación de este grupo juvenil no tuvo una repercusión interna de importancia, pero causó un impacto en el país, desfavorable para la imagen de partido nacional revolucionario de Acción Democrática, aún cuando, habida cuenta de la situación del país y de la que comenzaba a vivir la América Latina para ese momento, el Partido vio fortalecida su posición de gobierno, que debía ser necesariamente moderada. La salida del Partido de una fracción de izquierda radical contribuyó a afianzar el Gobierno, pero debilitó a Acción Democrática y particularmente comprometió parcialmente su futuro.

Aunque parezca paradójico la segunda división sobrevino en el mismo periodo presidencial, pero esta vez liderizada por un importantísimo sector de dirigentes con valiosa trayectoria partidista, entre otros por Raúl Ramos Jiménez y José Angel Ciliberto, quienes el 11 de Marzo de 1963 decidieron abrirse denominando a su proyecto A.D. oposición, desavenencia producida al no compartir muchas de las políticas instauradas por el gobierno nacional, pensando que este comportamiento los alegaba de sus raíces doctrinarias, de allí que lograron desarticular la estructura partidista a nivel nacional, no causando daños mayores en las secretarías agraria y sindical; sin embargo, del primer sector salió Ramón Quijada, hombre de amplia trayectoria partidista; ésta división casi logra colapsar y desarticular a Acción Democrática, las repercusiones fueron de tal magnitud que a los disidentes (A.D. Oposición), el Consejo Supremo Electoral les adjudicó de manera temporal la simbología adeca, menos el color blanco, saliendo el sector gubernamental a la contienda electoral y usando de lema: vota negro para rescatar el blanco, estando conformada la simbología del tarjetón electoral por un joven campesino y en la parte inferior derecha decía: A.D. – Gobierno y así lo sostiene Antonio Gómez Espinoza y otros en la obra “Acción Democrática ...su historia” (1991, p.365):

Esta organización política tuvo vida efímera, pues solamente duró pocos días más después de las elecciones del 1° de Diciembre de 1963, a la cual fueron estos militantes apoyando la candidatura de Raúl Ramos Jiménez, quien logró 66.880 votos en tarjetas grandes y 93494 votos en tarjetas pequeñas.

El 23 de Mayo de 1964 cambió el nombre de AD. – oposición por el de Partido Revolucionario Nacionalista. En esta nueva tienda política estuvieron como máximas autoridades José Manzo Gonzáles como secretario general; y como secretarios políticos; Miguel García Mackle; Francisco Godoy Jordán, Augusto Trujillo Ledesma, Justo Salazar Paz, Alejandro Palacio, Pedro Arturo Barazarte, Manuel Monges, Oscar José Pacheco, Alfredo Uscategui y Carlos Vera Aristiquieta: además de un Comité de Disciplina integrado por Eduardo Fagre, Osmundo de León Penzo, José Reyes, Rodolfo Berrios y Nicolás Salazar Paz.

El día de las elecciones surgió y se instituyó hasta hace pocos años atrás (1998) el principio: la supremacía partidista adeca predomina sobre cualquier tipo de individualidades, resultando electo presidente Raúl Leoni con 957.699 votos, equivalente al 32.81 % del total de votos válidos, su seguidor inmediato fue Rafel Caldera con 588.372 votos, luego vino Jóvito Villalba con 551.120 votos, equivalentes al 18.88% del total de votos válidos, la gran revelación del año, es decir, el Fenómeno Electoral fue Arturo Uslar Pietro, mientras el candidato Ramos Jiménez obtuvo tan solo 66.837 votos, equivalente al 2,295 del total de votos válidos.

En el entendido que A.D. se mantuvo los primeros 5 años en el gobierno y repitió el quinquenio gracias al apoyo recibido por parte del partido socialcristiano C.O.P.E.I., quien facilitó la gobernabilidad requerida para esos momentos de mucha conmoción en el país.

La tercera división es de índole eminentemente electoral más que ideológica, desenvolviéndose los hechos en la contienda electoral interna por el control del Comité Directivo Nacional (C.D.N.), órgano encargado de escoger el candidato presidencial, pese a los inconvenientes suscitados en las seccionales de Barinas y Sucre, la contienda interna la ganó Gonzalo Barrios, resultado que no compartieron

los seguidores del secretario general nacional, Paz Galárraga, quienes convencieron a Luis Beltrán Pietro Figueroa a ser candidato presidencial, lo que motivó a éste a separarse de A.D. y fundar el Movimiento Electoral del Pueblo (M.E.P.) durante los días 8, 9 y 10 de Diciembre de 1967, Gómez Espinoza en su obra Acción Democrática (1985, p.432), señala lo siguiente:

El cognomento político con que empezaron su lucha política fue el de combatiente. Su postulado fundamental fue el socialismo y se llamaron primer partido socialista de Venezuela. En el artículo 8° de sus estatutos se afirma que esta organización <agrupa a los trabajadores venezolanos manuales, intelectuales, de la ciudad y del campo, y en general de las clases explotadas del país...> Y nos habla de la democracia socialista como <base para la suspensión de las contradicciones y diferencias de clases y naciones, y para el desarrollo más elevado de la personalidad humana>”

En esta oportunidad Acción Democrática salió sumamente perjudicada, pues las elecciones presidenciales de 1968 las ganó Rafael Caldera con 1.083.762 votos, mientras que Gonzalo Barrios sacó 1.050.806 votos y Luis Beltrán Prieto Figueroa obtuvo de 719.267 votos, venciendo el Dr. Caldera por la división de A.D. ya que si sumamos la votación sacada por los dos candidatos socialdemócratas nos daría 1.770.267 votos, es decir, 686.505 votos más que lo conseguido por el Partido Socialcristiano COPEI, es decir, el sentimiento adeco seguía vigente en los corazones de Venezuela.

A partir de ese momento no se produjeron más divisiones como tal dentro de A.D., aunque el partido ha estado sumergido en enfrentamientos, vinculados al control posicional partidista utilizado para el ascenso electoral o gubernamental, comúnmente entre las corrientes renovadora y ortodoxa; en 1993 un significativo grupo renovador se separó de AD y fundaron el partido Renovación, coyuntura que no perjudicó en lo absoluto la posición institucionalista del partido, ya que la mayoría de los autoexcluidos estaban asociados al viejo paradigma viciado, permitiendo la

renovación estructural; a pesar de ello en la actualidad hay pequeñas divisiones regionales en cuatro o cinco estados del país, generadas a raíz del bloqueo al ascenso generacional, escenario que desfavorece de sobremanera el bloque opositor.

6. Aspectos Generales

El partido está estructurado de la siguiente manera:

- Un Comité Ejecutivo Nacional
- Comités Ejecutivos Seccionales, correspondientes a cada Estado.
- Comités Ejecutivos Municipales, generalmente concuerdan con los mismos municipios de la división política territorial, aunque hay ciertas excepciones, variando de acuerdo a la ubicación territorial y a la población, siendo más conveniente controlar 10 mil habitantes que un millón, favoreciendo a la efectividad y a la logística.
- Comités Ejecutivos Parroquiales, situados en cada parroquia.
- Casas del Pueblo (antiguos comités locales) insertos en sectores populares de la sociedad (barrios, edificios, urbanizaciones), con la intención de controlar detalladamente los militantes, simpatizantes, amigos y adversarios, arrojando un estudio descriptivo y valorativo de la posición allí detentada.

A la clasificación correspondiente le concierne la administración, conducción y decisión, es de recalcar que los tres primeros están integrados por 8 secretarías administrativas vinculadas a sectores determinados: juvenil, profesionales y técnicos, asuntos municipales, cultura, educación, sindical, femenino, organización, y el resto de los miembros de la junta directiva son secretarios políticos, variando su número de acuerdo a las características de cada región, la máxima autoridad del partido reside en el Secretario General y la figura del presidente sólo es a nivel nacional, siendo eminentemente meritoria, más no lideriza las tomas de decisiones como tal.

También se encuentra constituida por:

- Un Comité Directivo Nacional
- Comités Directivos Seccionales
- Tribunal Disciplinario

Los dos primeros organismos ejercen la función electoral, en ellos reside la responsabilidad de escoger a los candidatos para cualquier proceso de envergadura electoral y tratar temas de sumo interés.

En el Tribunal disciplinario se encuentra representado el órgano contralor desde el punto de vista administrativo, capaz de iniciar investigaciones y/o averiguaciones en las que se encuentren incursos sus miembros, al igual que pueden sancionar e incluso expulsar a militantes y/o dirigentes de la organización, siempre y cuando la falta esté contemplada en la normativa partidista, en este caso los estatutos internos, sancionados el 5 de Febrero de 1996.

Finalmente se puede indicar que el Partido Acción Democrática ha sido y es en la actualidad la primera fuerza política opositora del país, razón por la que se decidió analizarla a profundidad, no queriendo decir con ello que las otras organizaciones son menos importantes o relevantes, esperando que les haya sido de utilidad las intimidades de este polémico partido.

Capítulo III.

Otros partidos políticos en el régimen político venezolano.

1. Partido Comunista de Venezuela (PCV).

La historia del P.C.V. ha estado arraigada profundamente a sólidos ideales inspirados en el marxismo, buscando constantemente el fortalecimiento de la clase obrera, forjadora de Venezuela, hasta alcanzar un nivel superior e inimaginable de progreso, donde la fraternidad e igualdad rijan la cotidianeidad sin utilizar mecanismos de coacción, ya que cada quien tendrá lo necesario para vivir.

Su teoría está centrada en lo económico-político, teniendo como norte al antiimperialismo y la acción revolucionaria, en su proyecto atacan a la miseria e ignorancia, fomentan la infraestructura estatal y la seguridad social del derecho al trabajo; de llegar al poder consideran viable controlar la economía, utilizando de herramienta la nacionalización de los medios de producción en contradicción del capitalismo hasta pasar al socialismo sustituyendo así el Estado por la sociedad de la felicidad.

Aparece por primera vez en el año de 1926 en México con el nombre de Partido Revolucionario Venezolano, luego en 1931 logra penetrar el territorio nacional saliendo a la luz pública con el nombre de Partido Comunista Venezolano, sus dirigentes son desterrados hasta que logran regresar en 1937 y valerse de la sombra del Partido Democrático Nacional, en 1944 crean la Unión Popular Venezolana, nombre utilizado en virtud de la expresa prohibición contra el comunismo; en principio apoyan la labor del general Medina Angarita, pero paulatinamente las relaciones se van deteriorando, asumiendo el rol opositor, nuevamente son desterrados sus representantes hasta que finalmente derrocada la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, apoyan la candidatura del admirante Wolfgang Larrazabal, obteniendo un segundo lugar con 866.056 votos (la más alta votación obtenida en toda su historia).

Durante el gobierno de Rómulo Betancourt el PCV se ve inmiscuido dentro del levantamiento armado propiciado por el MIR, intercambiando fuertes lazos de amistad con el gobierno cubano, al celebrar el 1º de Mayo Genaro Guaitero, en su libro “Yo el Bandolero” (1993, p.66 y 67), relata:

Donde Teodoro, siendo un alto dirigente nacional de la Juventud Comunista Venezolana, le tocó asistir presidiendo la delegación. Según él, existía en Caracas un amigo del Partido que decía serlo a su vez del Che Guevara por haber compartido con él una pieza en Ciudad de México. Por tal razón decidieron incluirse en la delegación.

- Dada la cancha que teníamos para esos momentos los revolucionarios venezolanos en Cuba, me decía Teodoro – fui nombrado presidente de las Milicias Internacionales. Cuando nos acercábamos al presidium, anunciaron la llegada de nuestra delegación, la cual fue intensamente aplaudida. Todos los jefes de la revolución , incluyendo al Ce, voltearon hacia nosotros, a cuya cabeza había colocado al supuesto amigo del Che.

Una vez abandonada la insurrección armada (en el período presidencial de Raúl Leoni), se funda Unión Para Avanzar (U.P.A.), figura de actuación en el campo político en virtud de que el M.I.R. y P.C.V. fueron ilegalizados en el gobierno de Rómulo Betancourt, pudiendo participar nuevamente con su nombre inicial (P.C.V.) en el gobierno de Caldera, cuando es legalizado, felicidad que no le duraría mucho tiempo ya que en 1971 sufre una sustancial división derivada de situaciones internacionales, siendo el detonante la invasión de Rusia a Checoslovaquia.

Al respecto Díaz Rangel (1971, p.7), afirma:

La crisis del Partido se agudizaba cada día. Muchas veces llegué a creer que era posible arribar al IBV Congreso e impedir la ruptura, pero resultaba claro que operaban mecanismos que conscientemente obstruían todos los esfuerzos unitarios. Durante el mes de noviembre ese fantasma de la división estuvo recorriendo la sala de sesiones del Comité Central en Cantaclaro. Fue en esos días cuando entramos en la fase final de la crisis.

De esta manera se fundó el Movimiento al Socialismo (M.A.S.).

Se puede señalar que el P.C.V. desde sus inicios se ha caracterizado por ser una elite utópica enmarcada dentro del partido de cuadros, logrando detentar funciones públicas y parlamentarias, estando convencido de que ésta organización difícilmente accederá al poder por lo “obsoleta e irrealista de su teoría”.

2. Comité de Organización Política Electoral Independiente (C.O.P.E.I.)

Organización cuyos orígenes se remontan a la Unión Nacional Estudiantil, ampliando su margen de acción en 1938 llamándose “Acción Electoral”, movimiento fundado por Rafael Caldera para transformarse posteriormente (1942) en “Acción Nacional”.

Suscitados los acontecimientos del golpe de Octubre de 1945, decidieron apoyar a la Junta de Gobierno a cambio del nombramiento de su fundador al cargo de Procurador General de la Nación y el 13 de enero de 1946, nace formalmente el partido socialcristiano COPEI, con un programa de acción empírico, pretende solucionar los problemas del país, a través de la defensa social, la libertad civil y política, al igual que los derechos humanos, pudiéndose concretar el anhelo popular con la transformación del sistema judicial en eficaz y honesto.

En entrevista realizada el profesor de Derecho Romano, Jesús Manuel Maldonado perteneciente a la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Criminológicas de la Universidad de los Andes, le hice varias consultas al respecto:

P.- ¿Qué buscaba Rafael Caldera con su primera candidatura presidencial ?

R.- EL joven Caldera realizó una campaña noble y su propósito u objetivo inmediato no era ser Presidente de la República sino aprovechar el momento para expandir y llevar a C.O.P.E.I. a todos los rincones del país. La iglesia católica constituyo un factor importante para la expansión de C.O.P.E.I.; el sólo hecho que el presbítero, Doctor José Raquel Pulido Méndez había sido electo Diputado a la Constituyente de 1946 implicaba la presencia de la iglesia católica en la propagación del social-cristianismo en Venezuela.

P.- ¿Cómo logró C.O.P.E.I. constituirse en toda Venezuela ?

R.- La critica hacia la intolerancia y el sectarismo de Acción Democrática que realizó C.O.P.E.I., luego de su fundación es otro ingrediente para la expansión de su doctrina y sobre todo en sectores conservadores para la época. El decreto 320 contra la educación privada y católica significo una arma poderosa en la penetración de C.O.P.E.I. en la Venezuela de entonces y posiblemente en la caída del electo presidente Rómulo Gallegos.

P.- ¿Cuál fue la participación de C.O.P.E.I. en los procesos electorales de 1945 a 1948 ?

R.- Evidentemente que participó activamente y es otro elemento para que dicho partido continuara su expansión por todo el país. Luego de 1958, C.O.P.E.I. definitivamente logró penetrar en todos los estratos sociales de Venezuela hasta que en 196, alcanzó la presidencia de la República el Dr. Rafael Caldera Rodríguez y en 1978 el Dr., Luis Herrera Campins.

Es todo.

Hubo un tiempo en el cual C.O.P.E.I. por circunstancias ajenas a su ideología llegó a capitalizar el sentimiento popular, tal vez en ejercicio del “voto castigo”, lo cierto del caso es que sus dirigentes detentaron la presidencia de la República en los siguientes períodos: 1969-1974; 1979-1984; ya que el correspondiente a: 1994- 1999 Rafael Caldera resultó electo por segunda vez, producto de la confluencia partidista a su alrededor (el Chiripero), desarticulando al partido que inicialmente fundó con la salida a la palestra de Convergencia.

3. CONVERGENCIA

Continuando con la entrevista efectuada al profesor de Derecho Romano, Jesús Manuel Maldonado perteneciente a la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Criminológicas de la Universidad de los Andes, indico al respecto lo siguiente:

P.- ¿Diga el surgimiento de CONVERGENCIA ?

R.- El 5 de junio de 1993, nació CONVERGENCIA, en “Los Caracas” Estado Vargas, con la proclamación de Rafael Caldera para competir como candidato presidencial en las elecciones de diciembre de 1993, a la edad de 77 años. Nuevamente Rafael Caldera, como en sus mejores tiempos gozaba de un gran respeto popular y el partido C.O.P.E.I. no lo incluyó como una opción de triunfo. En la práctica, Caldera ya estaba fuera de C.O.P.E.I. y busco guindar una nueva organización política que no fue otra, que CONVERGENCIA NACIONAL, movimiento político que entorno a la figura de Rafael Caldera rápidamente se extendió por todo el país y en 6 meses junto con organizaciones políticas de diverso pensamiento llevaron a Caldera nuevamente a la presidencia de la República. CONVERGENCIA en 6 meses canalizó el 56% de los votos que eligieron a Caldera

como presidente. La organización de Convergencia basó su movimiento en líderes que abandonaron a C.O.P.E.I. tanto a nivel nacional como a nivel regional, local y municipal y especialmente los militantes de base de formación social-cristiana quienes proclamaron su adhesión a Rafael Caldera y a su nueva organización política.

A lo largo de la historia es de recalcar la presencia institucional de otras organizaciones políticas vitales en el sistema partidista venezolano, me refiero a: Unión Republicana Democrática (U.R.D.), Partido Revolucionario de Integración Nacional (P.R.I.N.) Movimiento de Izquierda Revolucionario (M.I.R.), Movimiento Electoral del Pueblo (M.E.P.), Movimiento al Socialismo (MAS), CONVERGENCIA, M.I.N., La Causa R, Movimiento Bolivariano Revolucionario (M.V.R), Patria Para Todos (PPT), Unión, PODEMOS, Alianza Bravo Pueblo y Primero Justicia, entre otros.

Con respecto a Primero Justicia, es una ramificación del Movimiento Electoral del Pueblo, específicamente proviene del departamento jurídico de dicho partido, origen aparentemente desconocido y que descubrí de manera accidental mientras revisaba propaganda electoral de procesos anteriores, no obstante para los integrantes de esta novísima organización, ella nace como asociación civil en el populoso sector de Petare en 1992, por iniciativa del Dr. Alirio Abreu Burelli, ex magistrado de la Corte Suprema de Justicia, centrando su objetivo en el rescate del sistema judicial; en 1995 impulsan la creación de la Ley Orgánica de la Justicia de Paz, en 1999 elaboran un proyecto constitucional (por cierto rechazado) y actualmente cuentan con 5 diputados a la Asamblea Nacional por Miranda, 2 en Caracas, 2 Alcaldías y para el año 2002, pasan a ser partido político aún sin ideología definida.

En fin, en Venezuela se han legalizado más de 50 partidos políticos, cuando en realidad sólo han cumplido el rol correspondiente aproximadamente 16

de ellos, de allí la decadencia partidista y la masiva participación de Asociaciones civiles y/o grupos de presión.

4. Financiamiento de los Partidos Políticos.

Desde mediados de los ochenta hasta finales de los noventa, se produjo un boom en la constitución de movimientos electorales efimeros, relacionándose tal actividad con un negocio redondo, pues el Estado Venezolano financiaba a estos grupos sin control alguno, proviniendo la malformación por la falta de la fiscalización respectiva, percatándose o haciendo caso omiso a la misma, después de haberles otorgado cantidades de dinero a ciertas individualidades en supuesta representación de grupalidades, irregularidades atípicas o consecuencias negativas de tal régimen.

Sin embargo, por otra parte ese financiamiento era directamente proporcional a los votos sacados en la anterior contienda electoral; situación que se acabaría con la entrada en vigencia de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la cual prohíbe expresamente el financiamiento partidista, aunque a veces para Rey (1981, p.14). suele ser:

peor el remedio que la enfermedad”, entrando aquí el compromiso adquirido, en muchas ocasiones se condiciona “la ayuda financiera a la inclusión en cargos del futuro gobierno de quien la otorga (o de sus familiares o empleados). Esta práctica puede revestir formas relativamente poco graves (como, por ejemplo, el caso repetidamente denunciado en los Estados Unidos, de nombrar embajadores a quienes han hecho importantes contribuciones financieras a la campaña del Presidente), pero en ocasiones puede significar el condicionamiento de las futuras políticas públicas o gubernamentales a los intereses de quienes prestan ayuda financiera al partido o a sus candidatos.

5. Curiosidades Electorales.

Segmento dedicado a acontecimientos y protagonistas históricos basada en la utilización o no de símbolos y colores vistos por el elector como catalizador en el ascenso o no al poder del aspirante detentador de esa potestad participativa a ser electo o no a nivel local (junta parroquial, concejales), municipal (concejales, alcalde, diputados), regional (gobernador, diputados al Consejo Regional Legislativo y a la Asamblea Nacional) y nacional (diputados a la Asamblea Nacional y presidente de la República). Así vemos como a principios de la democracia existió un dirigente político folklórico llamado Pedrosa para algunos encargado de recorrer el país (aunque sólo se limitaba a la zona central del país) montado en burro (asno), caracterizado de usar sombrero de paja (el Juan bimba no adeco) durante varias campañas electorales presidenciales se postuló (1963 -1968) y se autodenominaba el verdadero campesino venezolano, obviamente tenía un espíritu emprendedor de hombre emprendedor del campo.

De igual manera tenemos a dirigentes de diversos partidos como Raimundo Verde Rojas y German Borregales el último del Movimiento de Acción Nacional, personajes que siempre estuvieron inmersos en el escenario político nacional, siendo necesario incluirlos en el presente texto, ya que sin lugar a dudas estos hombres contribuyeron a escribir la historia contemporánea de Venezuela.

Recientemente tenemos empresarios prósperos como Tinedo quien decidió incursionar al campo político mediante el fortalecimiento del sector productivo constituyó el primer partido empresarial venezolano y durante las últimas décadas la amplitud del órgano electoral ha sido tan grande que hasta los espiritistas “El Brujo” se inscribió como candidato presidencial, lo cual pone en manifiesto la esencia latina del pluralismo participativo del que estamos acostumbrados.

6. Fundamentación Jurídica del Sistema Político Venezolano.

Todos los estudiantes, profesionales, trabajadores, deportistas, artistas, científicos y religiosos, venezolanos o no, habitantes o transeúntes de la República Bolivariana de Venezuela; tienen como base jurídica central la Constitución Nacional, pudiéndose entender ésta como el conjunto de normas fundamentales que se van a encargar de regular nuestra actuación frente a la sociedad, siendo discutida y elaborada por los representantes del pueblo, en nuestro caso, por los Miembros de la Asamblea Nacional Constituyente, dando como resultado la actual Carta Magna que fue promulgada el 15 de Diciembre de 1999, producto de un costoso, largo, polémico y desgastante proceso. Pero antes de continuar es necesario hacer mención a las anteriores constituciones para así tener una idea clara de lo que es la actual.

La primera constitución que tuvo Latinoamérica fue la de Venezuela en 1811, teniendo ésta como base los principios de: libertad, igualdad, confraternidad y soberanía del pueblo, permitiendo desarrollar un Estado modelo para la época, el cual no duró mucho y así surgió la Constitución de 1819 de corte eminentemente moralista, aunque también fue sustituida por la de 1821 producto de la unión de varios países y luego la de 1830, en donde hasta los momentos se mantenía la elección de segundo grado, primero se elegían a los electores y luego éstos votaban por los diputados y el presidente. Viene la guerra civil venezolana y triunfan los federales, promulgando la constitución de 1864 comenzando a verse las bases de un verdadero Estado Federal, sustituyendo las Provincias por Estados y dándole a cada uno de ellos la autonomía suficiente; llega al poder el general Guzmán Blanco y promulga la Constitución de 1874, luego vienen las constituciones de 1881, 1891, 1893, 1901 y 1925, variando una de otra, generando un progresivo y significativo deterioro institucional del ordenamiento jurídico existente, convirtiéndose el Poder Judicial en una marioneta de la Aristocracia y del Caudillismo, lo que causó un profundo cambio en la estructura del Estado Venezolano, pasando de un Estado Federal a un Estado Centralista, reinando la tiranía controlada por el más fuerte,

concentrando el poder en una sola mano, creando inestabilidad, zozobra, temor, angustia, restricción y represión al pueblo venezolano.

Tranquilidad que temporalmente fue reestablecida el 18 de Octubre de 1945 (la Revolución de Octubre), por el partido Acción Democrática, encargándose de impulsar significativos cambios en la estructura existente, nombrándose una Junta de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt.

En 1947 se promulga una nueva constitución que en materia electoral es la más innovadora, estableciendo el sufragio Universal Directo y Secreto, es derrocado el presidente Rómulo Gallegos y nuevamente nos sumergimos al yugo opresor por parte del dictador Pérez Jiménez y como lo que es igual no es trampa, promulgó la constitución de 1953, volviendo a reinar la anarquía y el caos, como resultado de la mala conducción del país en donde prevalecía el interés personal del caudillo y sus familiares (nepotismo), menoscabando el interés de la colectividad, hasta que un día (1958), el pueblo venezolano salió a las calles y derrocó el nefasto gobierno, asumiendo el control del país, en su mayoría un grupo de jóvenes pertenecientes a la generación del 28.

El 30 de Octubre de 1958, los principales partidos opositores suscriben el conocido Pacto de Punto Fijo, estableciendo expresamente la amplia voluntad de gobernar bajo una coalición, cualquiera fuera el candidato triunfante, estos se someterían a las reglas del juego, más adelante les tocaría obtener el primer consenso junto a la sociedad civil (iglesia, trabajadores, patronos, profesionales, etc.) y plasmaron su concepción de lo que debería ser el ordenamiento jurídico en la constitución del 23 de Enero de 1961, la cual desde mi punto de vista cumplía con su rol, que era el de perpetuidad en el tiempo y no perder vigencia, pudiéndose modificar a través de la enmienda y la reforma contempladas en los artículos 257 y 258 iusdem, estando enunciada en 252 artículos y siendo sometida a dos enmiendas la primera en fecha 1 de Mayo de 1973 y la segunda el 30 de Marzo de 1983,

caracterizada por ser la constitución más duradera debido a su objetividad, transparencia, equidad, sobriedad, representatividad democrática y participativa, teniendo una sólida estructura que servía de soporte para las demás leyes, reglamentos, códigos, decretos, resoluciones y en fin lo que en el derecho se conoce como la madre, base, plataforma o guía de todo ordenamiento jurídico, es decir, que ninguna norma bien sea de carácter público o privado puede tener supremacía sobre la norma contemplada en la Constitución Nacional.

Para que se cumpla lo pautado es necesario la elaboración, adaptación, control y actualización del ordenamiento jurídico imperante, el cual a través del tiempo no se puede mantener inmóvil en su totalidad, porque de ser así caería en desuso y se estaría atentando contra la seguridad de los habitantes de un país. La constante supervisión de la norma jurídica está en manos del Poder Legislativo y Judicial, pero el encargado de modificarla o derogarla si es necesario es el Poder Legislativo en donde sus miembros deben ejercer las funciones para las cuales fueron electos, nos estamos refiriendo a los representantes del pueblo que para ese momento eran los Diputados y Senadores de la República de Venezuela, en su mayoría se dedicaron a todo menos a legislar y el Congreso se convirtió en la sede de grandes y pomposas recepciones, Ring de boxeo, restaurante y agencia de viajes, engavetando los proyectos de ley, sosteniendo discusiones estériles y perdiendo los pocos momentos de las sesiones ordinarias en dimes y diretes, utilizando los recursos del Estado venezolano como si pertenecieran a la caja chica de su empresa, creando cargos para los compañeros de X o Y partido y en fin agudizando más las precarias condiciones existentes, situación esta sumada al desempleo, inflación, inseguridad, injusticia, carencia de servicios, la creciente carga burocrática, al igual que la constante y reiterada manipulación al pueblo venezolano.

Contexto perjudicial en torno a la veracidad de la justicia y leyes venezolanas, aunado a la inestabilidad económica que atravesaba el país a finales de los 80 y

principios de los 90 sin olvidar el caracazo, los cacerolazos y las intentonas golpistas del 4 de Febrero y 27 de Noviembre de 1992.

Es en la primera intentona golpista del 4 de Febrero de ese año, donde un grupo de militares se alzaron en armas con la firme intención de derrocar al gobierno legítimamente constituido y con la finalidad de llegar a conducir los destinos del país por la vía más rápida como lo es la violencia, afortunadamente fracasaron en su intento; pero esa mañana a todos los venezolanos nos sorprendió la declaración de un teniente coronel llamado Hugo Rafael Chávez Frías el cual se dirigió a la nación a través de los medios de comunicación y utilizó dos frases que marcarían profundamente la historia, la primera de ellas compatriotas y la segunda por ahora, frase ésta última que causó y generó mucha expectativa en la población.

Chávez, Arias, Joel y Urdaneta entre otros, fueron puestos a las órdenes de los tribunales militares y encarcelados, pero a pesar de estar privados de su libertad comenzaron a plasmar firmemente una nueva concepción ideológica en la cual se realza la obra de Ezequiel Zamora, Simón Rodríguez y Simón Bolívar, dándole un radical cambio al paradigma político existente del que la mayoría de los venezolanos estaban cansados; son puestos en libertad durante el gobierno del presidente Rafael Caldera Rodríguez y comienzan a reunirse con la sociedad civil venezolana, grupos de izquierda, ultraderecha y en fin con cualquiera que los escuchara o simpatizara con el proyecto Bolivariano; recorren aldeas, parroquias, municipios, estados y toda la geografía venezolana, difundiendo los valores morales, históricos y hazañas de héroes bolivarianos, además de expresar su resentimiento en contra de la estructura existente y criticar duramente la precaria situación en que la se encontraba el país.

Llegó el día y el comandante Hugo Chávez Frías, obtuvo el poder de manera legítima a través de los votos del soberano y lo primero que dijo e hizo fue sustituir a la constitución del 61, la por él llamada “moribunda”, por la actual Constitución Bolivariana, creyendo él y sus seguidores que era la solución a todos los males de la